

**IV**

# Simposio Internacional

Cátedra Virtual Minuto de Dios

ISSN: 2744-998X | Bogotá D.C., Colombia 2024

**Aprendizaje a lo Largo de la Vida:**  
Posturas y Experiencias Epistémicas para su Comprensión

SIMPOSIO INTERNACIONAL FORMACIÓN HUMANA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL





# Simposio Internacional

Cátedra Virtual Minuto de Dios

ISSN: 2744-998X | Bogotá D.C., Colombia 2024

## Aprendizaje a lo Largo de la Vida: Posturas y Experiencias Epistémicas para su Comprensión

SIMPOSIO INTERNACIONAL FORMACIÓN HUMANA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

IV Simposio Internacional Cátedra Virtual Minuto de Dios: aprendizaje a lo largo de la vida: posturas y experiencias epistémicas para su comprensión / P. Harold Castilla Devoz, P. Daniel Saldarriaga, Luz Yarime Coy Guerrero...[y otro más.] ; compiladora Mary Liliana Chaparro Zambrano. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, 2024.

68 páginas, ilustraciones, fotografías.

Incluye referencias bibliográficas páginas 67-68

ISSN: 2744 - 998X (digital)

1.Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -- Congresos, conferencias, etc. 2.Educación superior -- Investigaciones -- Colombia 3.Formación profesional -- Estudio de casos -- Colombia 4. Universidades -- Congresos, conferencias, etc. -- Colombia 5.Educación popular -- Aspectos sociales -- Colombia 6.Desarrollo de la comunidad - Colombia i.Saldarriaga, Daniel (autor) ii.Coy Guerrero, Luz Yarime (autor) iii.Ordoñez Muñoz, Yudely (autor) iv.Chaparro Zambrano, Mary Liliana (Compiladora)

CDD: 378.01 S45s1 BRGH

Registro Catálogo Uniminuto No. 108272

DOI: <https://doi.org/10.26620/uniminuto/2744-998X.2025>

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib108272>



#### **Presidente del Consejo de Fundadores**

P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm

#### **Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO**

P. Harold Castilla Devoz, cjm

#### **Vicerrectora General Académica**

Stephanie Lavaux

#### **Subdirectora Centro Editorial - PCIS**

Rocío del Pilar Montoya Chacón

#### **Rector UNIMINUTO Virtual**

Javier Alonso Arango Pardo

#### **Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual}**

Marisol Acevedo Zuluaga

#### **Decano Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Espiritualidad**

P. Fidel Oñoro Consuegra cjm

#### **Director Centro Rafael García Herreros**

Alirio Raigoza Camelo

#### **Director de Investigación UNIMINUTO Virtual**

César Augusto Aguirre León

#### **Coordinadora de Publicaciones UNIMINUTO Virtual**

Andrea del Pilar García Donato

# M Simposio Internacional

Cátedra Virtual Minuto de Dios

ISSN: 2744-998X | Bogotá D.C., Colombia 2024

## Aprendizaje a lo Largo de la Vida: Posturas y Experiencias Epistémicas para su Comprensión

SIMPOSIO INTERNACIONAL FORMACIÓN HUMANA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

#### **Autores**

##### **PONENCIAS NACIONALES**

P. Harold Castilla Devoz, cjm

P. Daniel Saldarriaga

Luz Yarime Coy Guerrero

Yudely Ordoñez Muñoz

##### **PONENCIAS INTERNACIONALES**

Maribel Campo Blanco

María Cristina Martínez Arrona

Zellidhay Gutiérrez

##### **PONENCIAS DE ESTUDIANTES**

Laura Daniela Cárdenas Ascencio

Andrea del Pilar Gutiérrez Vieda

#### **Compiladora**

Mary Liliana Chaparro Zambrano

#### **Corrección de estilo**

Deixa Moreno Castro

#### **Diseño y diagramación**

Andrea Sarmiento Bohórquez

ISSN: 2744-998X (digital)

DOI: <https://doi.org/10.26620/uniminuto/2744-998X.2025>

#### **Primera edición**

#### **Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO**

Calle 81 B # 72 B-70

Bogotá D.C., Colombia

2024

Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO.

Todos los capítulos publicados en el *IV Simposio Internacional Cátedra Virtual Minuto de Dios. Aprendizaje a lo Largo de la Vida: Posturas y Experiencias Epistémicas para su Comprensión* fueron seleccionados de acuerdo con los criterios de calidad editorial establecidos en la Institución y están protegidos por registro de propiedad intelectual. Se autoriza su reproducción total o parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de que se cite la fuente de manera clara y completa, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales, tal como se precisa en la Licencia Creative Commons Atribución - No comercial - Compartir Igual, que acoge UNIMINUTO.

# CONTENIDO

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
<b>Ponencias Nacionales</b>	<b>7</b>
Una mirada hacia el contexto: fomentar la creatividad y la innovación en la educación superior	8
La educación permanente, un alimento para el alma	19
Las realidades de la educación permanente para personas con capacidades diversas	25
El poder transformador que tiene la educación en la reinserción social: un compromiso compartido	30
<b>Ponencias Internacionales</b>	<b>35</b>
Experiencias de formación a lo largo de la vida	36
La postura epistemológica desde el aprendizaje constitutivo	41
La Cátedra Minuto de Dios proyectada hacia la vida	50
<b>Participación de estudiantes de UNIMINUTO del Semillero de Investigación: Pensamiento y Obra del Padre Rafael García Herreros</b>	<b>58</b>
Trazando el legado artístico del padre Rafael García Herreros: sus obras inspiradoras desde la perspectiva de los administradores	59
<b>Conclusiones</b>	<b>64</b>
<b>Referencias</b>	<b>67</b>



## INTRODUCCIÓN

El IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios “Las experiencias de aprendizaje a lo largo de la vida” se convoca alrededor de un tema muy actual que se ha reflexionado en diferentes universidades y otros espacios formativos. Aquí, en UNIMINUTO, también compartimos algunas posturas, algunas experiencias prácticas también alimentadas de la reflexión, no solo nacional sino internacional. Todas estas posibilidades se pueden encontrar en este IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios.

Ninguno ignora todo, nadie sabe todo, aprendemos siempre, lo dice Paulo Freire. Son aprendizajes a lo largo de la vida, posturas y experiencias epistémicas para su comprensión, de modo que sea un encuentro que contribuya en las nuevas perspectivas ante este paradigma educativo mundial. Pensar que el aprendizaje es un proceso que nunca acaba, que todas las personas somos aprendices durante toda nuestra vida. La mirada actual probablemente no corresponda con el origen de esta perspectiva que invita a pensar desde ya que la educación universitaria es un primer eslabón dentro de un panorama más amplio, que implica abrirse a un aprendizaje permanente, y sobre todo nos ayudará a profundizar desde diferentes aristas este tema tan necesario.

Hoy, como es el aprendizaje a lo largo de la vida, para comenzar, tomaremos un texto del padre Rafael García Herreros que seguramente nos interpelará sobre nuestro servicio a Dios, por supuesto, a las personas y a la patria. Este texto se denomina *Las manos vacías* y, con eso, queremos invitarlos a que piensen que también este texto tiene la clara perspectiva de contribuir al servicio, que todos nosotros estamos llamados a desarrollar por la transformación de Colombia, ante la presencia de Dios con un corazón abierto; como dice el libro del Eclesiástico, “no te presentes a Dios con las manos vacías”.

En este sentido, no debemos presentarnos a Dios al fin de la vida, con las manos vacías y con las manos sucias. “Manos vacías” significa no haber prestado servicio a las personas, no haberlos ayudado, no haber tenido la preocupación constante de servir, de colaborar, de ayudar a las demás, manos vacías; significa no haber amado, no haber nunca mirado con profundo respeto al ser humano que se nos acerca; “manos vacías” significa no haber partido el pan con otras personas, no haber nunca dado un vaso de agua con amor, nunca haber dado algo que significara realmente servicio a las personas.

Como mencionaba el padre García Herreros: “Unas cuantas hectáreas de terreno para un campesino, una casa para una familia que no tiene techo propio, una beca para un joven que no puede hacer estudios universitarios o estudios secundarios”. No te presentes con las manos vacías ante Dios, ni tampoco podemos presentarnos con las manos sucias, las manos sucias de sangre. No pode-

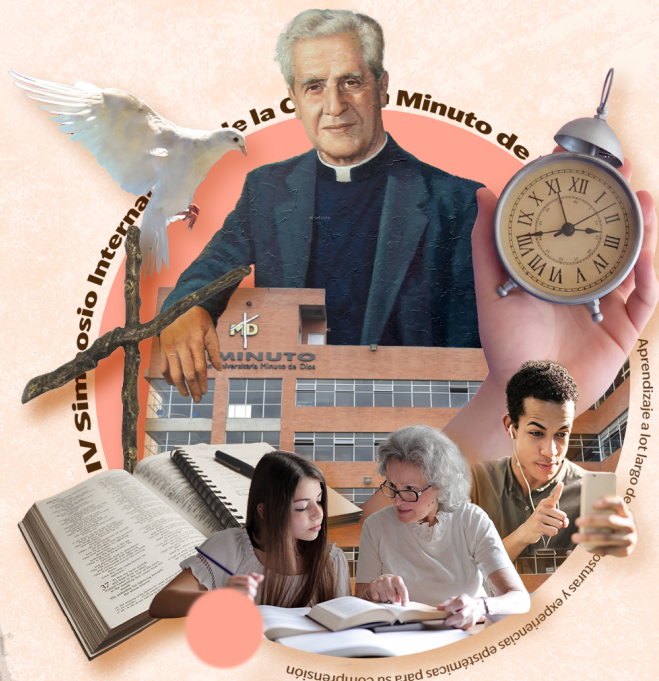
mos presentarnos sin una gran expiación, habiendo herido a un hombre o habiendo matado a un ser humano. No podemos presentarnos con las manos sucias por el adulterio, por la violencia, por la injusticia, habiendo dejado en la ruina a un ser humano o habiéndolo destruido o aniquilado.

La escritura nos dice, “no te presentes con las manos sucias, no te presentes con las manos vacías”. Comienza entonces afanosamente a hacer buenas obras, inquiétate por que tus manos estén vacías de servicio, que has pasado la vida sin ayudar a alguien, con quien no te una un vínculo de sangre; inquiétate de presentarte ante Dios con las manos manchadas. Hay manchas de sangre, hay manchas de injusticia, hay manchas de adulterio, hay manchas de desamor; la voz de Dios que te amonesta. Nos presentamos con las manos llenas de fruto de nuestro servicio a Colombia, al mundo, a nuestra comunidad particular en la que nos encontramos.

Así, este IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios presenta un llamado a la reflexión sobre el papel del aprendizaje a lo largo de la vida en la formación de personas más comprometidas con su entorno y dispuestas a servir a los demás. Al conectar este concepto con la dimensión espiritual y social, se invita a los participantes a acoger una perspectiva más amplia y significativa sobre su propio proceso de aprendizaje a lo largo de la vida y en consonancia con la transformación social. Este evento permitirá analizar cómo se pueden aplicar estas ideas en contextos educativos concretos, siendo este un concepto que trasciende la educación formal y se presenta como una necesidad vital para el desarrollo personal y social.

# IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios

**Aprendizaje a lo largo de la vida:  
Posturas y experiencias epistémicas  
para su comprensión**



**PONENCIAS NACIONALES**

## Una mirada hacia el contexto: fomentar la creatividad y la innovación en la educación superior

Harold Castilla Devoz, cjm<sup>1</sup>

En el marco de la centralidad de la persona en el Minuto de Dios, desde el pensamiento social de la Iglesia y muy a tono con una visión educativa propia de nuestra Iglesia, el papa Francisco habla en relación con la visión social de la educación, entendida como un proyecto integral de formación a la persona humana.

Lo anterior permite comprender que educamos no solamente para transferir unos conocimientos gnoseológicamente, pensándolos, reflexionándolos, sistematizándolos y gestionándolos, sino que también ese proyecto educativo pasa por el corazón, la experiencia, los sentimientos, las múltiples inteligencias de las que hablamos tanto hoy; y mucho más, si eso redundo en un impacto real de un conocimiento que termina siendo emprendimiento, ese quehacer del que hablamos: mente, corazón y manos, en una visión del Pacto Educativo Global a la luz del papa Francisco, un tema directamente relacionado con el



1 El padre Harold Castilla cjm es sacerdote eudista, doctor en educación, con estudios en filosofía y teología en la Pontificia Universidad Javeriana, licenciado en Literatura y Ciencias Sociales y es especialista en Ética y Doctrina social de la Iglesia de la Universidad Gregoriana de Roma. Se ha formado en Alta Gerencia y participó en el programa de presidentes en la Universidad de los Andes. Se ha desempeñado como formador en diferentes seminarios nacionales e internacionales. Asimismo, ha ejercido la docencia. Se encargó de la Secretaría General de UNIMINUTO, donde además fue decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y de Ciencias Humanas y Sociales, vicerrector, académico, rector de la sede principal, vicerrector general y actualmente es el rector general de UNIMINUTO.

que nos convoca este IV Simposio Internacional de nuestra Cátedra Minuto de Dios, un aprendizaje a lo largo de la vida, unas posturas y experiencias epistémicas para comprender.

He presentado y socializado un documento sobre la persona como centro de nuestro proyecto educativo en el último Boletín de la facultad. Ahora, pretendo enfatizar, profundizar o señalar algunos elementos trabajados a la luz de este escrito que nos hace bien a todos.

Para dar contexto, debemos ir hacia la Doctrina social de la Iglesia; el pensamiento social de la Iglesia en el pontificado del papa Francisco acaba de cumplir once años. Presente allí en la Cátedra de Pedro, sabemos lo que ha significado este pontificado en este contexto del pensamiento social de la Iglesia, que adquirió una relevancia inmensa en todos los contextos eclesiales y fuera de los eclesiales, seculares, sin todas las complejidades propias de una persona tan destacable como el papa Francisco. Desde el pensamiento crítico somos capaces de leerlo, de entenderlo, de comprenderlo y de apoyarlo también, porque creemos que esta apuesta del papa Francisco en estos once años en la Iglesia, como llaman algunos la primavera de la Iglesia, nos ha permitido volver a las fuentes esenciales de nuestra vida, de fe, de nuestra vida cristiana, del evangelio y de ver cómo lo hacemos vida todos los días en la praxis cotidiana de los contextos, de las situaciones, de las necesidades, de las limitaciones, especialmente desde las dinámicas de la vulnerabilidad y de la pobreza.

Podemos usar como ejemplo de toda esta relevancia, su encíclica *Laudato si*, toda esa visión humanista, esa visión ecológica, de la ecología de la vida que cruza muchos componentes, culturales, sociales, económicos, políticos de la Casa Común.

Y surge la pregunta: ¿qué tanto nos responsabilizamos de ella y qué tanto hacemos posible que siga siendo de verdad ese *oikos* para todos? Especialmente, en ambientes no eclesiales, a propósito del cambio climático, el desarrollo de la COP16 en el país, y el desafío de un mundo más sostenible. Lo mismo podemos decir de su última encíclica *Fratelli tutti*, que recoge también un momento muy importante de la historia de la humanidad en estos últimos años. A propósito de la pandemia, debemos nuevamente recapitular muchas cosas a la luz de este documento; esto vale para todos los mensajes, tanto para el 2015 como para el 2020. Son mensajes que tienen que ver con las dimensiones del desarrollo, la construcción de un mundo más solidario, más en paz, un mundo del bien común, un mundo de la economía y del modelo de desarrollo adecuado.

De la política nacional e internacional, local, regional, en favor del bien común, definir estas dimensiones a la luz de este pensamiento social de la Iglesia que tiene todo sentido y que hace todo sentido en un mundo donde hoy, sabemos de muchas de sus banalidades. Como decía Hannah Arendt, no podemos pretender, no podemos pensar que el mundo sea tan banal, en su momento la filósofa, a propósito de tantos absurdos en este mundo moderno, si queremos definir actualmente la Doctrina social de la Iglesia.

El momento actual de la Doctrina social de la Iglesia se llama “papa Francisco” y este es el momento actual de este pensamiento, aunque debemos hacer referencia a toda su tradición desde el Evangelio, pero en el corpus propiamente, pues desde *Rerum Novarum* en adelante, la Doctrina social de la Iglesia nace precisamente de esa relación de la Iglesia en el mundo. Estamos viviendo un momento en categorías teológicas de pueblo de Dios, Iglesia en toda esta tradición, del Vaticano II una comprensión de la ecclesiológia y Francisco ha traído muy a bien y ha puesto en acción nuevamente todas estas dimensiones del Vaticano II: un camino de completitud, como decimos en el mundo académico, categoría, pueblo de Dios, iglesias y sinodalidad, colegialidad, participación, discernimiento en el espíritu, conversaciones difíciles en el espíritu, una serie de categorías que están

conjugadas, hilvanadas, interrelacionadas a la hora de comprender esa visión de Iglesia en el mundo con el mundo, una Iglesia en salida que es un hospital de campaña, una Iglesia que no es en sí misma en sus dinámicas de tanta historia y de tantos años. Una Iglesia mucho más laical, otra menos, entendiendo esa jerarquía como poder, como tantas cosas que han dañado, una manera distinta de ver la Iglesia, de vivirla en su misión de Evangelizar.

Precisamente en su misión de Evangelizar, es decir, de construir ese reino de Dios en la historia, la Iglesia siempre ha querido estar atenta, preocupada con sus principios, orientaciones y acciones por los problemas sociales de todas las épocas, también, por supuesto, de descubrir cuál es el reto que tiene este Pensamiento Social de la Iglesia con relación al mundo de hoy, por ejemplo, con relación a la globalización, a la paz, a los modelos o paradigmas de desarrollo a la incertidumbre en un contexto de pandemia y postpandemia, a los sistemas políticos, a la solidaridad, a la pobreza de los pueblos, al mundo del trabajo, a la construcción del bien común, al derecho de los más vulnerables, a la construcción de la dignidad humana, a la justicia social, a la bioética, etcétera. Una iglesia de manera particular, un pensamiento social de la iglesia que está en relación con el mundo presente allí en el mundo, con una misión: la de evangelizar.

Evidentemente, hay que encuadrar cada documento del *corpus* social en ese contexto histórico propio de cada época en que surgen para no hacerles decir cosas que no son respuesta, son respuesta concreta a los momentos de la historia de las sociedades de los del mundo, aunque en su momento el papa San Juan Pablo II habló de relanzamiento de la Doctrina social de la Iglesia, porque durante mucho tiempo no se podía hablar de eso por considerarse un término o categoría inapropiado.

Hoy hablamos de pensamiento también muchos otros lo veían como ideología. En su momento fue San Juan Pablo II, haciendo este relanzamiento de la Doctrina social de la Iglesia. Hoy podemos decir que la categoría se ha asumido con todo su valor, reconociendo su importancia y respondiendo a la pregunta: ¿cómo vivir nuestra fe cristiana en un contexto de mundo actual, hoy con sus desafíos, con sus retos, con su complejidad? El papa Francisco ha acuñado unos principios muy importantes, trayéndolos, por supuesto, de todo el pensamiento filosófico, la realidad es más que el principio hermenéutico.

Y surge otro interrogante: ¿cómo vivir en un contexto de hoy en esta realidad de hoy? Nuestra vida de fe cristiana, nuestro seguimiento al Señor, nuestro discipulado, nuestra misión como cristianos a la luz de esa fuente fundamental que es la palabra de Dios que es el evangelio de Jesucristo, es la persona de Jesucristo, es el misterio de Dios, Padre, Hijo y Espíritu. ¿Cómo vivir nuestra fe en ese gran misterio? ¿Y cómo hacerlo en la vida en la cotidianidad de este mundo, de esta realidad, que es más que la idea? Al final, tiene el mismo significado ser parte de los principios concretos, el hombre es una criatura de Dios, somos hijos de Dios, ese es nuestro valor teológico, es la comprensión teológica que tenemos de nuestro ser cristiano, como criaturas de Dios y él mismo en sus realidades concretas.

Por eso tiene el mismo significado ser parte de los principios concretos, el principio de sentirnos criaturas de Dios, en ese contexto de sus realidades concretas reales, porque todo es creado por Dios. La visión de la creación es esa, vivimos en medio de un mundo y ese es el sentido muy epistemológico de nuestra *Laudato si* creación el mundo, esto que Dios ha creado para nosotros, esta incidencia que tiene el pensamiento social de la Iglesia con el deseo grande de todos los días encontrar caminos de humanización.

En un marco de sociedad, y por ello la posición será siempre crítica con relación a aquel tipo de solución que el mundo en su pluralidad ofrece, hay un lugar desde donde nos paramos los cristianos,

la Iglesia, hay un lugar inclusive transferido al mundo de las ideas seculares, porque nos encontramos allí en un deseo grande, en un camino permanente de querer hacer posible humanizar a todos. Ahí tenemos que encontrarnos todos en este planeta Tierra y por eso la perspectiva crítica de la Doctrina social de la Iglesia, el pensamiento social, entrega y ofrece un camino, orientación a esa pluralidad, con propuestas concretas, una orientación, un discernimiento; es un propósito de acción.

Todo eso se concreta en soluciones, no de orden técnico solamente, sino también de principios. Teniendo en cuenta ese sujeto propio de la Doctrina social de la Iglesia, hablando de su epistemología, no se puede seguir haciendo la distinción liberal de lo público, de lo privado, por ejemplo, y dejar a la fe esta dimensión última de lo privado. Esto no es un tema de fe, de Iglesia, exclusivo de la sacristía, donde el fiel debe permanecer relegado, silencioso y pasivo. No. La Iglesia está en el mundo, se coloca en el mundo, interactúa con este mundo para encontrar una orientación, unos principios de orientación, para encontrar soluciones, lo cual es parte precisamente de este principio crítico de la Doctrina social de la Iglesia. El reto es adecuar la misión evangelizadora de la Iglesia a los desafíos que hoy tiene la realidad en la que ustedes y yo todos los días nos estamos moviendo.

Y eso es lo que el papa Francisco ha querido ese ha sido su empeño desde hace once años. ¿Cómo adecuamos la misión evangelizadora de la Iglesia a estos desafíos que hoy el mundo, la sociedad, el planeta, la humanidad nos está mostrando? Por ello, para nosotros será una tarea constante de discernir desde los tiempos, que ya San Juan XXIII en su *Mater et Magistra* nos había orientado sobre lo que realmente puede hacer o contribuir a la santidad nuestra. A ese camino de divinización al que estamos llamados como criaturas de Dios siendo santos del lado, como dice el papa Francisco en uno de sus textos, nosotros, todos los santos de a pie, los santos de al lado, no existe expresión de fe si esta no ilumina la realidad desde el hombre.

Si esta no ilumina mi realidad personal, la social, la comunitaria, la eclesial, la del mundo, la de la naturaleza, la de la creación, no existe expresión de fe y, sin ella, perdería su identidad de ser respuesta dada por Dios al hombre. Desde allí, entonces, ese pensamiento social, esa Doctrina social deberá siempre proponer principios que permitan actuar en las situaciones que niegan al hombre su dignidad. Aquí estamos delante del gran misterio del hombre como misterio de Dios, dignidad humana.

Y para esta organización del Minuto de Dios, para esta universidad UNIMINUTO, para esta gran profundización en el pensamiento del padre Rafael García Herreros cjm, quien tuvo siempre presente este pensamiento del hombre, su dignidad, entonces ¿cómo no volver a esto?, ¿cómo no tener esto como centro de nuestro proyecto educativo, de nuestra propuesta educativa? Estamos a tono con ese principio teológico bíblico, si se quiere desde allá, desde la Biblia con ese principio eclesial muy alineados. Por eso, la Doctrina social de la Iglesia, el pensamiento con su magisterio nos va a proponer siempre caminos constantes, reinventando siempre a la luz de estos contextos, por eso no es fija; reivindicando las condiciones que se deben dar en medio de la vida social, el hombre en sociedad, el hombre en medio de lo “social”; construyendo eso social para que él, como ser humano, como persona, pueda vivir un verdadero desarrollo humano, el desarrollo social.

Parece increíble que uno pudiera decir que algo llegara a ser humano, pero esta es nuestra condición, todos los días tenemos que repensar cómo ser humanos, cómo llegar a ser humano en un mundo que a veces atropella esa dignidad humana, la quiere desaparecer del planeta. Llegar a ser humano es la misión que debe cumplirse en toda persona que camina las sendas del Evangelio.

Es esta la misión, la que cada uno debe realizar para favorecer activamente una verdadera, como la llamó Juan Pablo VI como en una homilía, particularmente del año 1975, en el marco de la clausura del Año Santo, favorecer activamente. “La civilización del amor no es posible, construir esta civilización del amor sin esta condición *sine qua non* de valoración permanente del ser humano, realizar plenamente esta dignidad”. Así lo expresó también San Juan Pablo II en el contexto de un discurso a la UNESCO, precisamente en un marco educativo por allá en el año 1998: “La cultura humanista a partir de la lógica interna del pensamiento social, de la Iglesia, del Evangelio de la Iglesia, que siente que estamos invitados, que debemos hacer todo lo posible por construir una cultura humanista, hoy se habla de los nuevos humanismos, del neohumanismo”.

Son estas llamadas las que me permiten sintetizar que hoy, más que nunca, debemos hablar de la persona que existe en esa doble dimensión, inseparable de la singularidad, la persona, su identidad, su autonomía, su ser, su sociabilidad; ese relacionamiento, esa construcción de lo social; no se puede hablar de persona en sentido abstracto, se debe siempre hablar en esta doble relación, persona-sociedad/sociedad-persona y de igual manera, con ello, estaríamos respondiendo al proyecto de Dios en cuanto que desde siempre ha tenido un plan profundamente comunitario. La identidad de Dios es comunitaria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la trinidad santa, la relación entre las personas.

Para todos los hombres es desde esta óptica desde donde se puede desprender la responsabilidad social de la que tanto hablamos o esa cultura de la solidaridad que fue desarrollada de una manera también tan particular por San Juan Pablo II en la *Sollicitudo rei socialis* y, por supuesto, en el todo el *corpus* de la Doctrina social de la Iglesia y muy concretamente del papa Francisco, también propósito de *Fratelli tutti*.

El principio de la dignidad humana, uno de los principios fundamentales del pensamiento social de la Iglesia, ha sido muy relevante en los diversos momentos de su desarrollo. El papa Francisco lo ha insistido en todos lados, desde diferentes expresiones en sus encíclicas, en sus expresiones magisteriales, porque es la base de toda la vida humana, porque es la base de toda la vida de la persona, de la sociedad, de acuerdo con esa doble dimensión de la persona, fenomenológicamente hablando, como lo dice San Juan Pablo II en su texto *Persona y Acción*, texto clave con enfoque filosófico, al utilizar el concepto del pensamiento social de la Iglesia.

La persona fenomenológica es, hablando de esa comprensión y de esa categoría de la persona real, la que come, la que duerme, la que sueña, la que sufre y la real, como principio hermenéutico. La persona real, nosotros, los de carne y hueso, es la misma comprensión que tiene el papa Francisco, continuidad del pensamiento social de la Iglesia; este principio está fundamentado, por supuesto, en el Evangelio, la tradición cristiana, la reflexión teológica y el contexto de la realidad. Este será un principio siempre ético, permanente de lo que es la vida de la persona y la vida social de esta humanidad presente y futura, no como un simple juicio histórico variable.

Hay evolución, hay adaptación a las condiciones cambiantes de los tiempos y contextualizamos esta vida de la persona, contextualizamos esta vida de la sociedad en el marco de lo que hoy estamos viviendo. Desde sus inicios, este pensamiento social de la Iglesia ha firmado la inviolable dignidad de la persona humana. ¡Cuántas realidades de violación hoy a la persona humana en el mundo y en nuestra Colombia, en nuestro contexto, en nuestro entorno, en nuestras familias y respeto a esta dignidad humana!

Esa inviolabilidad, esta dignidad de la persona humana, que es intrínseca precisamente al hombre por ser quien es imagen de Dios, así lo comprendemos, así lo asumimos, así lo entendemos. Somos

imagen de Dios y la vida humana, por lo tanto, esta es sagrada, es inviolable, por lo que cada uno de nosotros tiene como valor absoluto ser hijo de Dios, criaturas de Dios. La igualdad fundamental de la que hablamos de los seres humanos ante Dios tiene como consecuencia la imposibilidad de justificar ninguna discriminación, todos somos criaturas en ese mismo nivel; por lo tanto, no hay nada ni nadie que pueda discriminar este gran principio de la dignidad humana.

Aunque haya muchas justificaciones, aunque realmente en la historia del mundo de las ideas de esta humanidad hemos cometido y seguimos cometiendo discriminaciones. La persona debe ser defendida ante cualquier intento social que pretenda negarle, abolirle, impedirle ejercer precisamente sus reflexiones. Todo esto es compatible con una lectura crítica frente los derechos humanos. A la luz de qué o dónde nos paramos para hablar de sus derechos.

El papa Francisco ha hecho expresión de los principios de la Doctrina social de la Iglesia, como ya hemos insistido, y él ha querido enriquecer esa presencia de la Iglesia en lo social. Con un mensaje incluso que viene de él mismo como testimonio, con su sencillez, su cercanía, su servicio evangélico que lo muestre en la vida cotidiana como persona, todos estos principios, aunque no resulten nuevos, ciertamente son en el pensamiento social del papa Francisco, frutos de una teología pastoral. Ese pastor que ha estado en medio de ovejas, que ha estado detrás y delante de las ovejas, ese que huele a oveja, como él, nos ha interpelado a todos nosotros los pastores.

Esa teología pastoral es vivida y reflexionada en el contexto latinoamericano, no porque los demás continentes no la tengan o no se haya desarrollado: él es hijo de este continente latinoamericano, ha saboreado esa teología pastoral, la ha desarrollado, la ha sistematizado, la ha vivido, la ha practicado. Así, todo eso es lo que ha llevado ahora a un plano universal de la Iglesia tan necesario. Dios sabe en qué momento necesita a cada quien al frente de su Iglesia y bajo el principio de la dignidad humana. El papa Francisco ha expresado que la dignidad de la persona humana está por encima de todo; es el hombre el sujeto esencial de toda transformación social, la custodia y la salvaguarda de la dignidad trascendente de la persona, hecho a imagen de Dios y redimido por su sangre jamás reducida a una cosa.

La cultura del descarte de la que tanto habla Francisco a propósito de esta otra cultura de la solidaridad, como contraparte evangélica a una cultura que se ha desarrollado en la perspectiva del descarte, del precio, del dinero etc. Del poder que ha incluso nos ha tocado a nosotros en la Iglesia como pastores, jamás reducida a una cosa jamás reducida a un número, jamás reducida a un instrumento a una mano de obra, con toda la comprensión del trabajo, jamás reducida a un productor o consumidor, ni siquiera ojo con lo que dice el papa Francisco, un mero ciudadano bajo la administración del estado. Cuando la propensión a ideas y comprensiones políticas hoy en el mundo, en muchas partes del mundo como aquí en Colombia también la visión del ciudadano a veces quiere instrumentalizarse bajo administraciones del Estado.

Hace poco tiempo, prácticamente en el 2020, en el contexto de la pandemia de la COVID-19, en una de sus tradicionales audiencias de los miércoles, el papa Francisco dijo que el coronavirus no es la única enfermedad que hay que combatir, sino que la pandemia ha sacado a luz patologías sociales más amplias, como la visión distorsionada de la persona, una mirada que ignora su dignidad y su carácter tanto relacional como social. Y no me refiero a las redes sociales (no estoy aquí haciendo una crítica destructiva a la convergencia de todas las tecnologías de la información y la comunicación, a propósito también de la inteligencia artificial y de la visión ética y humanista de estas tecnologías). De hecho, frente a esto debemos tener muy presente una regulación ética para su aprovechamiento,

porque son un avance, son un valor, cómo las interiorizamos, las vivimos, las asumimos, las usamos en función precisamente de este mundo digno y de este mundo social digno.

Añadió el papa Francisco una vez más en este mismo mensaje que una mirada de los otros como objetos, usar y descartar, fomenta una cultura del descarte individualista y agresivo que transforma el ser humano en un bien de consumo.

En este sentido, el Papa Francisco vuelve a recordarnos la importancia y el valor fundamental de la persona humana, que no es para nada un bien de consumo como la cultura actual lo pretende la cultura del descarte, como esta cultura ha querido construir y definir.

Encontramos multiplicidad de textos de este magisterio social, de la Iglesia de Francisco o de la doctrina actual social actual *Evangelii Gaudium* n.º 53, *Laudato sí* n.º 22, *Fratelli tutti* n.º 106, frente el primer principio de la dignidad humana, como un principio ante todo inviolable. Pero también hablemos de este principio de la dignidad humana centrado en este misterio de Dios, el misterio de Jesucristo, el misterio del Espíritu Santo. La visión teológica de este principio de dignidad humana, el hombre similar a Dios porque es persona y al mismo tiempo el hombre es persona porque es semejante a Dios, miren tal belleza, la gran comprensión del misterio de la encarnación, muy de nosotros de los Eudistas o al menos como clave de lectura de nuestra espiritualidad Eudista.

El Dios que se hace hombre se queda en esta historia, en esta tierra divinizando este hombre, para que vuelva a la famosa economía de la salvación de la que tanto hablan los teólogos para que vuelva en esa ruta, como lo que es un hijo de Dios, criatura de Dios. Y un primer acercamiento mucho más filosófico, otro con una expresión teológica, partiendo del análisis de las experiencias que el hombre tiene de sí mismo, iluminando su estructura ontológica y confrontándola con la revelación.

El papa Francisco llega al concepto de imagen de Dios y así confirma que el hombre es imagen de Dios porque es persona. En el fondo, esta propuesta de método como de contenido no nos debe sorprender ya que el Papa Francisco no es solo el académico, filósofo y teólogo, sino también el pastor que ha querido siempre responder a los retos que el mundo le presenta. Va mucho más en el contexto actual de un mundo que quiere imponer una visión de hombre parcializada o, como él mismo lo llama, inadecuada.

Nos quedan dos preguntas que nos deben interpelar: ¿Qué visión de hombre tenemos nosotros hoy? ¿Cuál es la visión que pasa por nuestro espectro epistemológico o epistémico a la luz de esa de esa visión?

El papa Francisco presenta toda una sistematización de pensamiento que se confronta con las formas históricas y culturales con las cuales el hombre de hoy se articula. Por ello, la noción de imagen de Dios se propone como el elemento hermenéutico de interpretación para comprender la complejidad de la realidad humana y la comprensión integral de ese hombre en una cultura que se quiere proyectar. Esta autocomprensión integral debe ser la única vía que conduzca al hombre a alcanzar una libertad verdadera y una realización de su auténtica cultura humana. No hay ninguna duda de que esta autocomprensión humana se complementa aún más por la reflexión teológica que el papa Francisco elabora a partir de su proposición cristológica.

Cristo redentor está en el centro, Cristo ilumina desde allí al hombre y su condición limitada, porque eso somos esta condición de persona, esta condición humana es limitada.

Pero Cristo, el centro, la ilumina, ya no es más la experiencia del mismo hombre la que lo revela; ya lo revela Cristo también, ya no soy yo quien vive en mí, es Cristo quien vive en mí, dice San Pablo

en una de sus cartas. Confirmamos a partir de este aporte que el humanismo propuesto por el papa Francisco es un humanismo teocéntrico y no antropocéntrico, como se pretende hoy en nuestro mundo contemporáneo.

No es definir nuestra condición humana en uno mismo, en nuestra capacidad limitada. Se debe tener cuidado: pretender definir nuestra condición humana desde nuestra propia poquedad es grave.

Sin duda, esta convicción por el hombre y su dignidad, es aspirado en todas las realizaciones públicas del papa Francisco y de la Iglesia en general. En el Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes*, n.º 22, se encuentra toda esta visión, una convicción que es herencia precisamente del Concilio Vaticano II, que lo interpreta como acontecimiento espiritual en el cual la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, se puso en diálogo con el mundo, desarrollando un enriquecedor sentido teológico de sumisión, que es lo que el papa Francisco está llevando “hasta las últimas”. Ese sentido teológico de Iglesia es el sentido teológico de sus misiones para evangelizar el mundo, un nuevo paradigma eclesial. Un nuevo paradigma relacional desde el cual nosotros, como cristianos, debemos ubicarnos en el mundo y entrar en comunicación con él.

Y Francisco se convierte en un eco constante para toda la humanidad, tanto de cristianos como de hombres de buena voluntad, como se ha llamado siempre en el discurso del pensamiento social de la Iglesia, de que el hombre puede rechazar angustias y temores, y llega más allá de sus sueños y esperanzas. Porque Cristo es el lugar desde donde tenemos que mirarnos siempre o él nos mira a nosotros también. Cristo, que sabe lo que hay en el corazón nuestro, en el corazón humano nos ha traído una palabra de salvación que es radical y que es definitiva. Por tanto, la noción imagen de Dios, el hombre como una imagen de Dios, ser humano como imagen de Dios es una de las categorías fundamentales de la antropología de la Iglesia.

De la Doctrina social o del pensamiento del papa Francisco, en el momento actual de herencia del Vaticano II, de manera especial, una noción que representa la categoría hermenéutica en lugar de comprensión de la persona humana, el mismo papa Francisco ha querido colocarse para responder a la pregunta “¿quién es el hombre?”, en el Salmo 8 como también en *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II en su numeral 12. El concepto que suscita siempre mayor interés, hoy más que nunca porque frente a esta cultura del descarte, debemos volver a este concepto de dignidad humana como imagen de Dios, como criatura de Dios siendo una comprensión hermenéutica teocristológica permanente.

El papa Francisco ha buscado un mayor interés en el campo de la construcción de una nueva cultura, de un nuevo modelo de desarrollo: la cultura del encuentro. En esa confrontación entre esa cultura del descarte y la cultura del encuentro, como lo menciona en la encíclica *Fratelli tutti*, la construcción de una nueva humanidad solo es posible si se tiene claridad de esta relación cristológica antropológica, donde el principio trascendente del hombre, de nosotros, de seres humanos, de personas y su orientación hacia Dios, no entra en contraposición en ningún momento como lo han pretendido muchos pensadores actuales con mayores polarizaciones. Incluso, está disfrazando las categorías de neohumanistas, es decir, no entra en contraposición con la acción gratuita y la libertad de esta revelación de Dios en Cristo.

El segundo principio es la persona humana, un ser social, muy a tono con todo lo que el papa Francisco nos ha insistido en estos once años, en su pensamiento social. La persona humana es un ser social según la antropología cristiana, la socialización no le viene al hombre por capítulo añadido, sino que es intrínseco a su ser, no podemos hablar de ser humano o de persona humana sin hablar de

ser social, de relación. Es imagen de la comunión y relación Trinitaria, hay un marco también que nos regala esta capacidad de comprensión, esa expresión de un Dios que ha creado al hombre abierto a los demás hombres (Gn 1, 27). Esta comprensión del hombre como ser social ha ido evolucionando en el conjunto del pensamiento social de la Iglesia de la humanidad.

De un concepto puramente filosófico de persona humana, como centro de toda institución social, se pasa a una dimensión teológica fundada en la imagen de la trinidad (Constitución Pastoral *Gaudium et spes* n.º 24, Concilio Vaticano II). Así pues, nos alejamos de un simple argumento psicológico-sociológico de persona humana reducida a una visión contractualista o de cultura del descarte a una visión donde la comprensión personal de la persona es un don, un don de sí que constituye la realidad de gratuidad inherente a todo ser humano. Somos un don de gracia, somos un don de gratuidad para el otro y el otro es un don de gratuidad para mí en el otro con mayúscula, que es Dios, que es este misterio de Dios.

Y aquí hay una base de conocimiento importante para los temas éticos, ante todo, para los morales hoy dentro de unos días. El Dicasterio para la Doctrina de la Fe con su nuevo cardenal sacará un documento sobre la centralidad de la dignidad humana, leí estos días, para reflexiones morales. Ojalá que no cause tanto lío.

No se niega la visión de sociabilidad, pues es una dimensión constitutiva de la persona, con la que se completa esta visión de dignidad de la persona y esta realidad propia del Evangelio, de la teología, de la antropología teológica. Ha dicho el papa Francisco entonces que la persona humana con sus derechos inalienables está naturalmente abierta a los vínculos. ¿Cómo son nuestros vínculos? Son contractualistas, contractuales en la comprensión de don de gracia. Estamos en la cultura del “dame que yo te doy”, “si tú me das, yo te doy” qué lástima, pero a ella le hacemos orientación.

En este sentido, Dios ha donado al ser humano una dignidad única, invitándolo a vivir en comunión con él y también en comunión con los otros en el respeto y al respecto de toda creación. El ser humano está invitado por Dios a expresar su auténtica naturaleza en esta perspectiva de trascendencia hacia los otros. Esta visión antropológica se complementa en el servicio al otro, eso no es teórico, allá montado en el séptimo cielo. Esta visión de trascendencia, esta visión antropológica teológica, se complementa en el servicio al otro.

La superioridad del ser humano se realiza en el servicio y dando la vida por los demás; solo así hay armonía social. Desde esta comprensión, la política, la economía, la cultura y la educación están al servicio; para ello, para construir la armonía social, la llamada y la tarea del ser humano es la de mantener los ojos y el corazón abiertos a este espíritu de Dios para poder ver y sentir las necesidades de los demás.

De aquellos que sufren, de aquellos pobres que esperan que se le reconozca su dignidad humana, cualquiera que sea su raza, su lengua, su condición, aquí no hay paredes, aquí no hay muros, como se han tratado de construir en estas épocas. El hombre es de verdad un ser humano llamado a esta socialización, a este servicio, a ser unido a su ser comunitario, a su ser fraternal, a su ser solidario, a su ser social; por ello, ya lo dijo San Juan Pablo II desde el comienzo en la *Redemptor hominis*, se convierte en el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión. El hombre es el primer camino fundamental de la Iglesia según la antropología cristiana, la socialización no le viene al hombre por capítulo añadido, la vida social tiene su fuente allí, en esta comunión Trinitaria y su renovación radical en el misterio de la muerte, resurrección de nuestro señor Jesucristo.

Ese trazado hacia la fraternidad y a la misericordia perfecciona esta sociabilidad en fraternidad y la justicia en misericordia, dándole sus significados más profundos cuando hablamos de justicia social o cuando hablamos de sociabilidad. Crece la sociabilidad en solidaridad y fraternidad, nos convierte en partícipes necesarios de la vida social desde la igualdad, desde la fraternidad universal. Por eso, la comunidad política no se reduce a la mera gestión de intereses contrapuestos de hombres medianamente egoístas en un mundo de bienes escasos, desde presupuestos utilitaristas o contractualistas o funcionalistas que reducen la democracia a procedimientos de cara a una justicia vacía de bien.

La responsabilidad es de todos sobre todos, según la concepción social de la persona que nos pone en guardia contra los reduccionismos individualistas que hoy ondean en todos los niveles de la vida política, social, cultural, económica de nuestro mundo.

Pues bien, todo eso cómo redundaba en El Minuto de Dios, en nuestra Cátedra Minuto de Dios, en nuestro proyecto educativo del Minuto de Dios, desde los jardines infantiles hasta la educación superior. Para El Minuto de Dios, la persona del padre Rafael García Herreros ha sido una presencia viva cercana, el padre Rafael García Herreros cjm se encarnó en su vida como sacerdote colombiano, los valores más insignes de su padre espiritual San Juan Eudes.

Nos atrevemos a decir, junto con otros, que el inspirador de esta obra del Minuto de Dios es quizás el eudista del siglo XX y siglo XXI que más ha encarnado esta espiritualidad, un legado muy importante que nos ha dejado el Padre Rafael García Herreros cjm, que no puede ser un recuerdo nostálgico, sino un testimonio místico profético, que asumimos hoy en esta obra que necesita a la humanidad para que este cobre un sentido que vaya más allá de intereses personales, que inspire a construir un mundo nuevo o un nuevo modelo de desarrollo en un pensamiento altruista.

Es fruto de un espíritu que conduce las voluntades humanas a construir el plan de Dios en la historia, ese plan lo resume el evangelista San Juan con las palabras de Jesús: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10). El pilar fundamental de la espiritualidad del Minuto de Dios está centrado en Dios, en Jesucristo, en el Espíritu y es la fuente de todas las acciones de compromiso humano y social a través de sus diferentes desarrollos, esta convicción se expresa en la centralidad de la cruz, que acompaña su logo y está presente en todas partes, no únicamente como un legado del padre Rafael García Herreros cjm, quien comenzó usándola en el programa de televisión *El Minuto de Dios*, que luego terminó convirtiéndose en el signo de toda la obra, en lo que significa Jesucristo es el centro de esta obra, es su inspirador, es su guía.

Esta cruz rústica con su travesañó inclinado expresa además una misión orientada en su integridad a la recuperación de la dignidad humana del ser humano como criatura, como hijo de Dios. Ese misterio de la encarnación, esa economía de salvación, ese travesañó que se baja y toma al hombre para hacerlo trascender, subir, representa esa balanza de justicia en la que la misericordia de Dios se desborda a favor del pecador. En la tradición garciaherreriana, este binomio, Dios hombre, es omnipresente y absolutamente indivisible. Así lo evidencia su versión del mandamiento evangélico, Amarás al señor tu Dios y a tu hermano el hombre (Lc 10, 27). Esta fuerza espiritual no es misticismo que termina siendo místico; es decir, no un misticismo desencarnado, sino una radical experiencia de solidaridad, una búsqueda apasionada de servicio al hombre, de transformación de la realidad que atente contra todo ser humano.

La dignidad de la vida humana y la inviolabilidad son consecuencias espontáneas de esta relación significativa el ser humano es criatura, el ser humano es imagen, el ser humano es semejanza de su creador, el ser humano es hijo del Padre Dios y está llamado a la Comunión plena con él.

Para terminar, en el marco del pensamiento social de la Iglesia, de este gran principio de la dignidad humana del hombre, preocupa reflexionar la Doctrina social del pensamiento social y hoy de manera especial en este mundo contemporáneo. A la luz de estas visiones fragmentadas, particularizadas, cercenadas que pretenden imponerse. Es sobre el hombre concreto, como lo dije sobre el hombre existencial, real, histórico, desde donde tenemos que mirar este valor para comprender toda esta reflexión del pensamiento social, de la Iglesia y del Minuto de Dios.

La propuesta de un modelo cultural que se construye también en este camino educativo evidenciado en apuestas educativas con enfoque de pedagogía integrales y de servicio. Aprender sirviendo a los demás conduce necesariamente una nueva manera de construir eso que queremos: un nuevo modelo de desarrollo, un nuevo pacto social que tanto hoy anhela esta sociedad del siglo XXI para que exista el respeto y se proteja la dignidad humana, se cuide finalmente la casa común, que es de todos y que se proteja la paz.

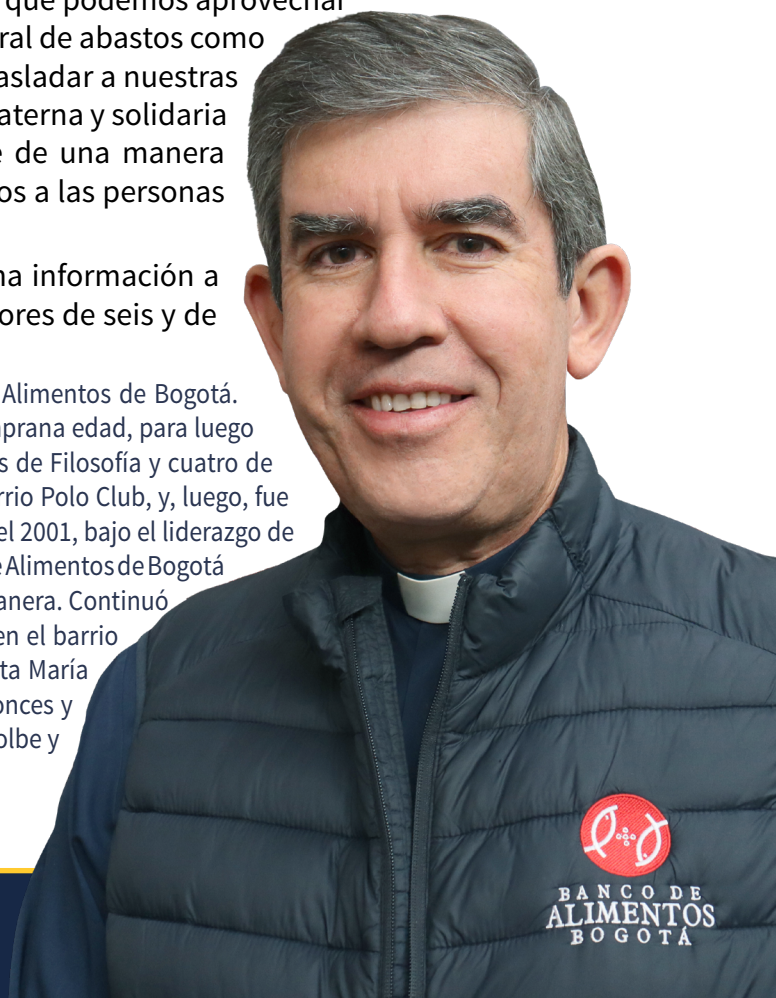
## La educación permanente, un alimento para el alma

P. Daniel Saldarriaga <sup>2</sup>

Hoy en este ejercicio de epistemología de ir viendo lo que otros han visto e ir aprendiendo de lo que otros han hecho, tenemos la oportunidad de ver nuestro Banco Arquidiocesano de Alimentos, una obra que nace en el corazón de la Arquidiócesis de Bogotá en la Navidad del 2000, por voluntad del cardenal Pedro Rubiano, que se convierte en una iniciativa que les sirve a las empresas. Para que los productos en la última etapa de producción que podemos aprovechar que resultan del campo, los productos que una central de abastos como Corabastos, personas de buena voluntad quieren trasladar a nuestras bodegas, todos ellos servirán para que de manera fraterna y solidaria lleguen a organizaciones donde hay personas que de una manera responsable y consciente hacen pasar esos alimentos a las personas que los necesitan.

Nos damos cuenta de que el mundo tiene mucha información a veces. Dicen algunos que tenemos a 246 niños menores de seis y de

2 Padre Daniel Saldarriaga, fundador y director del Banco de Alimentos de Bogotá. Terminó sus estudios básicos de primaria y secundaria a temprana edad, para luego entrar al seminario conciliar de Bogotá, donde realizó 3 años de Filosofía y cuatro de Teología; fue vicario parroquial en San Luis Beltrán, en el Barrio Polo Club, y, luego, fue párroco en madre de la Divina Gracia en Suba Tibabuyes. En el 2001, bajo el liderazgo de Monseñor Pedro Rubiano, se fundó el Banco Arquidiocesano de Alimentos de Bogotá y desde entonces asumió como director ejecutivo de igual manera. Continuó con su trabajo como párroco en nuestra señora de la Peña, en el barrio Los Laches y el santuario de Guadalupe, fue párroco de Santa María Goretti y fue rector del santuario de Montserrate. Desde entonces y hasta ahora es párroco en la parroquia de San Maximiliano Kolbe y director ejecutivo del Banco de Alimentos de Bogotá.



cinco años que el año pasado murieron por desnutrición infantil. Frente a esa realidad, el Banco logró salvar un millón de kilos de productos del campo en el 2023. Por otro lado, hay 13 millones de personas que sufren de inseguridad alimentaria. Se calcula que en nuestro país hay cerca de 560.000 niños menores de cinco años que han sido en algún momento de su vida detectados como muchachos que están en estado de desnutrición.

Esto es un problema que nos tiene que doler, pero de manera más especial nos debe dar pena que en un país donde se desperdician 96'000.000 de kilos de alimentos, haya gente con hambre. Somos un país que puede estar entre los cinco más importantes en la producción de alimentos para el mundo, pero que es tristemente lacerado porque somos uno de los cinco países con más desplazados y donde hay más gente con hambre, y problemas sociales.

¿Qué se hace para solucionar el problema del hambre?, el flagelo del hambre es tan difícil, pero no es un problema nuestro solamente lo del desperdicio. Si en Colombia hay 976 millones, en el mundo hay 1.300'000.000 de toneladas de producto, en Latinoamérica son 221'000.000 de toneladas y en Bogotá 1'220.000 toneladas, número curioso: nosotros salvamos el año pasado 10.000.000 kilos, apenas 10.000 toneladas de este gran número y esta no es una cifra extraída al azar y no es del Departamento Nacional de Planeación. Lo que estamos haciendo nosotros frente al flagelo del hambre es recuperar la esperanza, llevamos esperanza y alimentos a quienes carecen de ellos, contribuyendo así a la construcción de una sociedad que pueda ser más humana, solidaria y equitativa.

En este ámbito de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, tenemos que destacar que para el padre Rafael García Herreros cjm, en su época de sacerdote, fue un hombre venido de Cúcuta, un hombre venido de una posibilidad de haber sido un docente para la formación de sacerdotes, pero esa realidad de la pobreza lo tocó al punto que dedicó toda su vida a la formación de seminarios también de los laicos y a su animación espiritual, a la construcción de un nuevo tejido social. De allí surgen los colegios y después la universidad más grande y con más oportunidades para los más pobres en nuestro país.

Queremos impulsar un desarrollo integral sin generar una cultura de mendigos. En los países de América Latina existe mucha gente en mendicidad, pero es que los mendigos a veces nos sirven en el momento de captar votos. Porque a veces son demasiado agradecidos con cualquier cosita, pero no los podemos tener para que permanezcan como mendigos. Por eso, los jóvenes que se están capacitando y formando tienen que soñar, pueden considerar que la vida, la universidad, la familia, su empeño, su trabajo los está haciendo resurgir para salir adelante.

Nos enlistamos en la lucha contra el hambre, contra el desperdicio y contra la erradicación de la pobreza extrema, al estar interconectados con los objetivos de sostenibilidad. ¿Qué estamos haciendo en el Banco de Alimentos? Articulamos esfuerzos de la empresa privada, de la academia y de la sociedad civil, para beneficiar organizaciones sociales sin ánimo de lucro que están legalmente constituidas. Esto no es tan fácil por la cantidad de ladinos que piden ayuda a la gente pero que de verdad no la necesitan. Queremos identificar organizaciones que estén dentro de la legalidad, que tengan un reconocimiento por parte de la Dian para que sean organizaciones sin ánimo de lucro, que tienen vigilancia, que tienen control, que tienen seguimiento, pero para que sean organizaciones legalmente constituidas.

Donde hay unos líderes que están ayudando a pasar a un nuevo nivel, esa población que necesita, ellas realizan un trabajo de carácter social con grupos de población vulnerable haciendo programas de concurso que tienen playa baja, playa media, playa alta y hagan pasar a un nuevo nivel la

población que necesita. ¿Y cómo lo hacemos? Nosotros recibimos los productos, alimentos, bienes, servicios y luego los clasificamos, almacenamos y distribuimos de manera responsable, eficiente y equitativa; además, salvamos y recuperamos esos alimentos que pueden estar no siendo cosechados o no siendo comercializados.

Por eso tenemos un trabajo muy fuerte con nuestro campo, con las mujeres del campo, para que los productos que no se alcanzan a comercializar se cosechen y nos lleguen para hacer atención responsable e integral de la población que necesita, para ello tenemos tres dimensiones en las que trabajamos: una es dimensión social en la que aplicamos tres objetivos el del fin de la pobreza, el del hambre cero y el de las ciudades y comunidades sostenibles; nosotros sabemos que el fin de la pobreza solamente se da cuando por la educación y por las oportunidades podemos salir más adelante. Ustedes y muchos de los que estamos hoy aquí venimos de realidades pobres, mi papá un hombre obrero, mi mamá una mujer siempre de casa.

Nuestra mamá nos exigió y nos ponía a aprender las tablas de multiplicar cuando seguían en la escuela y nos ponía a revisar los cuadernos para que nunca faltáramos con tareas y de pronto nos fue bien, nos exigieron y por eso logramos soñar antes de terminar el colegio con ir a la universidad. El objetivo de hambre cero pareciera mentira porque vivimos, como ya lo he dicho, en un país donde hay mucha comida y donde se vota muchísima de esta. Un porcentaje de esa comida que se vota está en el campo, otra cantidad muy grande está en nuestras casas. ¿Sabían que las familias tienen el segundo lugar a la hora del desperdicio de los alimentos y muy cerca de nuestra propia casa hay alguien que pasa hambre? El hambre no está tan oculta. Pero el hambre oculta, como se llama a esa falta de nutrientes en la vida de las personas, es un reto y un compromiso muy grande. Necesitamos ciudades y comunidades sostenibles donde no se vote la comida, donde no dejemos de pensar en los que necesitan.

En el año pasado y antepasado el papa Francisco ha venido haciendo un Sínodo de la Sinodalidad, este Sínodo enfocado en saber caminar juntos, reconociendo lo que nos pasa, pero reconociendo también lo que le pasa al que tenemos cerca. No podemos ser tan indiferentes, no podemos estar tan lejos de poder reconocer lo que puede estar en nuestras manos, de ayudar, de servir.

Es muy importante esa acción por el clima, nosotros tenemos regiones donde no llueve, porque de pronto no se cuidaron las fuentes de agua, la minería inescrupulosa y algunas gestiones que se hicieron no dejaron que las aguas siguieran haciendo sus caminos y que les llegaran a gentes que cultivaban o que cuidaban los animales. Y hay un objetivo en lo ambiental que es clave y es la alianza para lograr los objetivos a partir de esas sinergias. Hay mucha gente que quiere ayudar la Casa Común, como llama el papa Francisco a la Tierra, al planeta, a nuestros ecosistemas; no puede seguir siendo tratada de cualquier manera, la tenemos que proteger, está en nuestras manos.

La generación más pequeña de la sociedad es la mejor preparada, pero los viejos a veces no hemos hecho lo suficiente y necesitamos tener dolor del corazón por no cuidar esta Casa Común. No vamos a tener suficiente agua para todos, ni la capacidad de producir alimentos para todos, ni unas ciudades más amigables en la dimensión económica en la producción y en el consumo responsable, nos está poniendo en sintonía con que no podemos botar nada. Un día que tengamos una reunión con amigos y compremos unas empanadas, si podemos darle una empanada a alguien que está cerca, a una persona que está cercana al grupo, al portero del edificio, a la señora que hace servicios generales, a un profesor que pasaba y se asomó a la puerta, compartamos; vivamos la alegría de compartir.

Hay también un objetivo sobre el trabajo decente y el crecimiento de la economía, para el padre Harold Castilla debe ser muy grato lo que está pasando con UNIMINUTO, que le va entregando a una sociedad, como esta muestra, jóvenes que están preparados y que cuando se gradúen se les debe notar que pasaron a otro nivel de formación.

Un joven profesional bien presentado, que se compromete con lo que tiene que hacer, llegando a la hora, que no olvida de la familia de dónde salió, que sabe que lo que recibió fue un pregrado y que después debe seguirse especializando y que UNIMINUTO da alternativas bondadosas para seguirse formando. Es ser de verdad personas que contribuiremos con un desarrollo y un crecimiento de nuestras economías, estos objetivos de la Asamblea General de las Naciones Unidas los adopté en el 2015 queriendo que en el 2030 ya tengamos un mundo distinto, pero la pandemia se nos atravesó, muchos de ustedes ni se dieron cuenta y nos aplazó la posibilidad de ir en un mejor lugar, de haber avanzado en una mejor dirección, cuando nosotros en nuestro Banco Alimentos hacemos nuestro trabajo.

Tenemos hoy que en la ciudad ocho territorios y, en nuestra ciudad, esos territorios de la Arquidiócesis son los que permiten ver una Bogotá donde el arzobispo y unos vicarios episcopales trabajan de cerca con las parroquias y con toda la comunidad. Además de las zonas que tiene la Arquidiócesis de Bogotá, está la Diócesis Engativá, en la que está la UNIMINUTO. Está la Diócesis de Fontibón, que también incluye la localidad de Kennedy y la Diócesis de Soacha, que también tiene una buena parte de Cazucá y una buena parte del municipio donde está el psiquiátrico. Algunos de ustedes lo recordarán, pero Dios quiera que no nos toque llegar al sanatorio.

El trabajo lo hacemos entendiendo que las organizaciones que atienden a la población hacen ayuda humanitaria en las emergencias, en los momentos de las calamidades por los desbordamientos de los ríos, y en la realidad es donde están las comunidades que hoy tienen más hambre. En el programa Tejiendo Comunidad, hacemos entrega de paquetes alimentarios para familias que queremos acompañar. En eso algunos de los estudiantes nos vienen ayudando muy especialmente en un trabajo con los comedores de amigos, que son comedores que reciben a poblaciones de varias edades: jóvenes, adultos, adultos mayores y personas con discapacidad que están dentro de un territorio donde hay unas personas que les brindan esa alimentación. Hay unos comedores escolares donde hay un trabajo adicional: brindar la formación y capacitación para brindarle los alimentos a las horas. Muchos de estos comedores escolares tienen niños a los que las mamás dejan muy temprano, antes de ir a trabajar y que los recogen al regreso de su trabajo.

Contamos con unos internados con programas que acogen a muchachos que por diferentes situaciones no viven con sus familias, que les garantizan la parte de la educación. Tenemos adultos mayores; nos está tocando ver una ciudad con abuelos que antes no queríamos ver: hoy hay personas de más de 55 años que pasan por realidades muy complejas, nadie les dará trabajo, nadie estima poder ayudarlos.

En verdad, desde el sector público se entregan unas subvenciones a veces de \$ 230.000 a veces de \$450.000, pero cuando hay que pagar un arriendo, cuando hay que pagar unos servicios, cuando no viven solos sino con una familia donde la pobreza es el ritmo con el que se mueven todos, es muy poco. Por eso es tan importante estudiar, por eso es tan importante que nunca paremos de formarnos; es clave considerar que las oportunidades no se pierden, las oportunidades que nosotros descuidamos otros las encuentran, otros las aprovechan, pero necesitamos seguir con una mayor tenacidad para que esta ocasión nos haga ver cosas mejores en la vida.

Hay jardines infantiles a donde llegan a veces los niños después de 20 o 25 días de nacido. Parece que esto no debería ser, pero resulta que esas mujeres no son capaces de ir a trabajar de una vez, se quedan sin con qué comer ellas y sus hijos, porque muchas veces no es el único hijo. También tenemos personal terapéutico por adicción. Hay más de 100 programas de estos en el Banco de Alimentos, con 1040 organizaciones se trabajó el año pasado. También hay unos terapéuticos por discapacidad, pues hay mucha gente que no ve bien, que no escucha, que no tienen en sus manos la suficiente fuerza, que no pueden caminar, personas que por desnutrición su cerebro luce en desventaja y tenemos instituciones educativas que, con relación a los comedores escolares, ya no son los más pequeños, sino muchachos a veces más grandes a los que les podemos ayudar.

Existe un gran apoyo de gente donante, de personas que se suman; tenemos un trabajo muy fuerte con personas voluntarias. Para nosotros, las donaciones dan la mejor inversión y unimos los productos, servicios y activos ocultos para la lucha contra el hambre. Creemos que las oportunidades de voluntariado corporativo que apoya nuestra tarea diaria generan valores que van más allá de los beneficios económicos de las empresas que fomentamos hoy, con mercados saludables y equilibrados, control de los desperdicios y residuos, y las buenas prácticas.

Aquí no dejamos que se llame basura a nada. Movimos casi 18 millones de kilos de productos el año pasado. A los 10 millones de kilos recogidos, 8 millones de kilos fueron productos que pudimos comprar y hay algunos otros kilos que se suman como el cartón, metales, algo de maderas, que reciclamos de verdad para ayudar a cuidar esta Casa Común.

Existen tres voluntariados que son muy especiales, uno es el de manos a la obra, aquí vienen estudiantes de colegio, muchachos de universidades, personas de empresas, de buena voluntad, algunos muchachos del ejército, policía, la armada y de la guardia presidencial, que nos prestan sus manos y nos ayudan a empacar paquetes de alimentos; pero también hay unos que donan conocimiento, y son un voluntariado con los estudiantes y algunos de sus profesores para transferir capacidades a las organizaciones y a las personas que estamos ayudando.

Seguramente lo que hacemos hoy pareciera grande porque fueron 6435 voluntarios los que nos ayudaron y 2667 los estudiantes que trabajaron con nosotros, pero todavía nos falta mucho más. El voluntariado se llama Súmate, se desarrolla desde diversas temáticas para implementar campañas específicas dentro de las organizaciones vinculadas; llevamos a los voluntarios, pero queremos que primero conozcan el Banco de Alimentos, y queremos que ellos no lleguen a las organizaciones con las manos vacías. Si, por ejemplo, vamos a donde unos niños, vienen a ver cómo nos apoyan y les llevamos un kit de útiles escolares, juguetería, unas colchonetas, y, si son adultos mayores, tienen derecho a estrenar cobija, pueden llevar otras cositas para acompañar a los que necesitan.

Un programa de nutrición integral nos permite entregar a cuarenta organizaciones alimentos para más de 3800 niños que tienen almuerzo, un refrigerio antes o después, y para muchos la primera comida, que es un desayuno. Estos niños son medidos para tener un seguimiento nutricional y los acompañamos para que de verdad tengan mejores hábitos alimentarios. Así, Corabastos es uno de los más grandes aliados que nos apoya con cerca de 2700 toneladas de producto, y al Banco le permite de verdad llegar con productos de muy buena calidad. Con el lema “Menos comida en los contenedores para que haya más comida en nuestros comedores”, nos permite acercarnos al campo, recibimos productos del campo, pero también llegamos con productos al campo. El año pasado recibían 2400 toneladas largas de producto y les llevamos más de 58.000 kg, y algunos otros productos, como enseres para su funcionamiento y para su trabajo. Los rostros y manos de nuestros campesinos

son los rostros y manos de unos que no esperan que les den, de unas personas que esperan producir y poder tener, con el aporte económico que nosotros les damos y con los productos para una mejor calidad de vida.

Son 58 las universidades que participaron el año pasado, y de ellas 2667 estudiantes en total nos permitieron realmente fortalecer a diversas organizaciones para que de verdad nuestro trabajo nos permitiera mejorar las condiciones de vida de los que necesitan. Aparecen además 2497 estudiantes porque aquí faltan los estudiantes que estuvieron en proyectos de investigación y en unos trabajos específicos. Nuestras bodegas hoy están sumando más de 6000 m<sup>2</sup>, tenemos un equipo de más de 11 vehículos porque tenemos también cuatro motocargueros y unos nuevos camiones que vamos a tener que comprar; estamos esperando encontrar los donantes.

Queremos que nos encuentren, ayúdenos a colocar alguna noticia cuando se den cuenta de lo bueno que nos está pasando, cuando sepan de una institución que puede atender población muy necesitada para que le podamos colaborar más. Es importante ver los vídeos de YouTube o de los trabajos que se muestran por Instagram, queremos de verdad ser queridos y apreciados; porque en nuestra sociedad somos muchos más los que podemos dar que los que necesitamos.

## Las realidades de la educación permanente para personas con capacidades diversas

Luz Yarime Coy Guerrero<sup>3</sup>

Iniciamos este ejercicio desde una pregunta: ¿qué podemos hacer de manera permanente? Y nos podemos cuestionar un poco más: ¿realmente hay un verdadero proceso de educación inicial para las personas con discapacidad intelectual? Esa fue una pregunta que me hice, sobre todo porque tuve un compartir muy de cerca a muchas personas que tienen sus hijos con discapacidad intelectual, otros dicen no... es discapacidad cognitiva, y resulta que dentro de lo que nosotros llamamos el diagnóstico de la patología, las dos son totalmente diferentes. Si miramos en los diferentes manuales de salud, de diagnóstico de salud mental, vamos a ver si los dos aparecen como similares, pero con sentido pedagógico.

Durante los últimos 18 años, liderando estos procesos de atención y apoyo a la discapacidad, me he dado cuenta de que son totalmente

.....  
3 La Dra. Luz Yarime Coy es Psicóloga Social, especialista en Educación, Cultura y Política de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, es especialista en Neuropsicología Clínica de la Universidad del Desarrollo e Investigación. Es magíster en Psicología y Salud y Discapacidad de la Universidad de la Sabana, es máster de Neuropsicología y doctora de la Universidad Europea Miguel de Cervantes en Madrid, España. También es doctora en Ciencias de la Salud de Neuropsicología de la Universidad de American Andragogy University de Estados Unidos y es candidata al doctorado en Ciencias de la Educación de la UMECIT de Panamá. Cuenta con una experiencia en docencia universitaria de 10 años y en la actualidad es docente del curso de Cátedra Unadista. Es investigadora, consejera de la Universidad Nacional Abierta a Distancia en Tunja y es líder en la unidad de atención e inclusión de la diversidad en la Universidad Nacional a Distancia de Boyacá. Es directora de la Fundación Nueva Vida y es delegada del Comité Departamental de Discapacidad Interdiversidades de Boyacá.



diferentes. La discapacidad intelectual se clasifica en las personas con autismo, síndrome de Down, ciertos trastornos generalizados del desarrollo; mientras que la discapacidad cognitiva se refiere al déficit cognitivo leve, moderado y profundo. Aprenden totalmente diferente, aquí sigo siempre cuestionándome como docente, pero también cuestionando a nuestros compañeros docentes, a nuestros padres de familia, si realmente nosotros conocemos a conciencia esos estilos de aprendizaje de las personas que tienen un déficit cognitivo, esos trastornos en el aprendizaje, que limitan mucho mi proceso de promoción, retención y permanencia en cualquier institución y que, a la vez limita, mi inserción laboral.

Otras preguntas que surgen son: ¿hay conciencia de lo que ellos realmente sienten como personas, como estudiantes o simplemente como sujetos de Derecho?, ¿estamos preparados como docentes para lo que podemos enseñar y para lo que podemos hacer por ellos? Todos estos cuestionamientos los hemos venido haciendo en las últimas dos décadas para tratar de entender cómo abordamos a este grupo poblacional. ¿Por qué no otros grupos poblacionales? Porque realmente, si hablamos de discapacidad física mientras no haya una limitante o una deficiencia cognitiva, la persona siempre se puede desempeñar. Que tenga movilidad reducida o un estilo diferente para moverse o que tenga apoyo necesario para movilizarse, no significa que no pueda profesionalizarse o formarse en la vida, para desempeñar una tarea u oficio.

Lo mismo pasa con las personas con discapacidad visual. Notamos que ellos llegan a ser muy exitosos porque tienen memoria prodigiosa, es decir, a falta de la visibilidad, ejercitan permanentemente su capacidad témporo-espacial, con lo que desarrollan sus otros sentidos más. Las personas que no tenemos esta condición, aprendemos a través de la simbología y somos viso-gestuales y, al igual que ellos, lo hacemos desde muy pequeños. Ciertamente, las otras poblaciones con diversidad o con discapacidad realmente tienen mucho potencial y facilidades para acceder a estos espacios de la educación permanente.

Desde cuando nosotros empezamos a ver este ejercicio, existen todavía muchísimas barreras y muchísimos desafíos que se viven forjando día a día acerca de esta formación permanente y para el trabajo, sobre todo con las personas con discapacidad intelectual o cognitiva ¿Por qué? La falta accesibilidad a nivel educativo, laboral y familiar; no generamos un espacio continuo de aprendizaje permanente y a lo largo de la vida, contemplando estos procesos de aprendizaje, considerando que la educación permanente nos ofrece diferentes ciclos propedéuticos, desde ese momento de la alfabetización en espacios adaptados a las necesidades educativas individuales para los grupos poblacionales con discapacidad y cognitiva.

Existen muchos prejuicios, estigmas que hacen que se experimente esa limitante para el desarrollo de habilidades. Porque, aunque realmente ellos pudieran tener un enfoque continuo de aprendizaje, en este grupo no se está dando. Es preocupante cómo a nivel nacional todavía vemos que existe la promoción automática de estos estudiantes y que los vamos pasando de ciclo en ciclo solo por mantenerlos en un proceso de inclusión aparente, pero que realmente es para evitar, por ejemplo, la percepción que no estar aplicando las políticas de inclusión, o una sanción derivada por vulneración del derechos a la educación, al trabajo, a la vida familiar.

Somos muy peyorativos en los comentarios, podemos ver que existen personas que han sido realmente exitosas, pero poco hablamos de ellas, porque las seguimos viendo limitadas y que no tendrían derecho a la educación.

Estas personas están limitadas por su coeficiente intelectual. Cuando vamos a ver estas políticas de inclusión y estos programas, el gobierno colombiano ha implementado políticas para promover la inclusión educativa y la laboral de las personas con discapacidad intelectual a través de algunos proyectos, de algunas leyes. Por ejemplo, el Decreto 1421 del 2017 reglamenta claramente el proceso de educación inclusiva para las personas con discapacidad, independientemente de su condición.

Por su parte, la Ley estatutaria 1618 garantiza el derecho y alinea las políticas de inclusión en los diferentes espacios y contextos psicosociales de las personas con discapacidad. También está la Ley 115 del 1994, que habla de la educación permanente, es decir, desde hace 30 años venimos hablando de la educación permanente. Esto conduce a algunas preguntas: ¿realmente aplicamos la normativa?, ¿estamos preparados para que ese ciclo de educación permanente se ofrezca? Sobre todo, cuando hay personas preguntándonos porque para las demás poblaciones hay procesos, programas, proyectos continuos de educación, pero no para las personas con discapacidad.

Aquí, parece que no se socializa lo suficiente, por ejemplo, en el departamento de Boyacá, las experiencias que tenemos en la región, que cuenta con programas de formación para el trabajo para personas con discapacidad. Lo que sucede es que acceden muchos otros grupos poblacionales, pero realmente hay muy poco para la población con discapacidad cognitiva.

Es muy importante esta interacción, esta investigación de acción participante con estos sujetos. Esto ha permitido, precisamente, que una ONG que lleva más de 22 años trabajando para estas comunidades en los últimos años se haya interesado en trabajar en estos procesos del fortalecimiento y la inclusión laboral de las personas con discapacidad cognitiva. Hoy estamos viendo que han empezado a emerger otras corporaciones que lo dan todo por la discapacidad intelectual, sé que en Colombia hay muchas más, pero les voy a contar un poco la experiencia que tengo con la Fundación Nueva Vida, Amor y Paz (Funavi), de trabajar desde la educación diferencial; para esa discapacidad leve y moderada, y que no significa que los aquellos con discapacidad profunda no puedan estar allí.

Se busca que estas estrategias de enseñanza y aprendizaje sean para todos, aplicando e implementando ese diseño universal, buscando que con estos estudiantes desde la Universidad-UNAD se generen procesos de capacitación y cualificación desde el proceso de alfabetización. Aquí muchos se preparan, se vinculan y se vinculan en línea, pues no sabemos quién ingresó y lo detectamos cuando vemos su rendimiento académico o su matrícula reiterativa.

En los espacios presenciales, porque esta fundación permite atraer a estos estudiantes con discapacidad intelectual, lo primero que se trata es de hacer especial esa caracterización para identificar su déficit cognitivo, cómo están sus emociones; y así empezar a integrarlos a los espacios. No se excluyen, sino que buscamos integrarlos y darles una oportunidad de vida, un espacio respetuoso y que valora esa diversidad, pues todos somos diversos. Pero, ¿qué diría ese pensamiento docente, de la escuela clásica que traemos de formación? A nivel de América Latina, los países realmente han tratado de seguirse formando y fortaleciendo, y aún nos falta mucho para prepararnos, para reconocer esa diversidad, para reconocer ese personaje, ese chico, ese joven que tiene la discapacidad.

¿Cómo aprender esto? Es lo que vemos a grandes rasgos, gente frustrada, que está decepcionada como de la vida, que eso no solo pasa en nuestro país, estamos viendo que eso pasa en muchos otros países del mundo.

Tuve una experiencia relevante en España en la Universidad de Salamanca, donde se hacen ejercicios muy importantes y bonitos de inclusión de la población con discapacidad. Se reconoce que ellos se preocupaban por volver a ver. ¿Cuál es esa habilidad? ¿Cuál es esa competencia que tiene

esta persona con discapacidad intelectual y cognitiva? Si se detecta realmente el estilo de aprendizaje, se reconoce esa inteligencia múltiple más desarrollada, ya que son útiles en diferentes labores, en muchos oficios que habitualmente se hacen en casa. Ellos ven por ejercicio de mecanización de aprendizaje que pueden desarrollar.

Se trata de generar procesos y programas específicos para ellos, educativos, en limpieza, ensamble de computadores, repostería o manejo de alimentos o para hacer servicio al cliente en un hotel. Por eso se pueden crear muchos programas, y la invitación es a las universidades, a las entidades que trabajamos por estos procesos de educación permanente, colegios, institutos técnicos, para que no mecanicemos diseñar programas para quienes entienden a nuestra manera; hay que pensar y ver cómo entienden a su manera y cómo nosotros hacemos estos ajustes nacionales, esa flexibilidad curricular que queremos hacer para ellos, que se haga desde lo que pueden hacer los que adaptemos estos espacios y que podamos generar una socialización masiva.

Agradezco este espacio de esas buenas prácticas y esas experiencias exitosas, porque podemos observar e implementar modelos educativos inclusivos desde ese enfoque diferencial, desde el diseño universal para el aprendizaje, y que realmente se pueda demostrar y ser muy efectivos para seguir promoviendo la participación de las personas con discapacidad intelectual cognitiva y hacer un acompañamiento personalizado. En este punto realmente la familia tiene un papel muy importante: debe ser consciente qué puede hacer el niño, detectar de qué es capaz y ayudarlo a que cumpla con ese objetivo, con ese propósito de vida, porque los programas de apoyo y orientación se les puede brindar tanto al estudiante como a la familia.

Esto está orientado en generar una inmersión, una integración laboral de las personas con discapacidad intelectual y cognitiva que tenemos que buscar esas alianzas estratégicas a través de convenios interinstitucionales con empresas y corporaciones y fundaciones que trabajen con estos grupos poblacionales, institutos técnicos. Se trata de motivarlos e incitarlos a que realmente generen estrategias y modelos educativos que aborden y que den respuesta a las necesidades de estos estudiantes. Ellos, como nosotros, sienten igual, sufren igual, quieren tener familia. Ya debemos empezar a ser un poco más abiertos para ir a esta política, pero ellos necesitan simplemente una guía.

También se recomienda mejorar este ejercicio de educación y formación para el trabajo. Debemos ser conscientes de que hay que invertir recursos en la capacitación de docentes, en los programas especializados, en garantizar ese acceso educativo a la educación y a la formación laboral, las empresas deben estar pendientes de que esas opciones laborales que se dan a las personas, no sea solo por llenar el requisito, sino porque realmente sean realidad, que dignifiquemos el trabajo de una persona que le cuesta más trabajo, pero generando un ejercicio continuo de repetición.

Podemos comentar ese ejercicio de la formación para el trabajo específico, desarrollando una habilidad específica, abordando algo que realmente le agrada y no que nosotros los llevemos a inyectar un poco de información porque simplemente así lo dice el currículo. Se debe pensar que, si nos invitan a proyectar unos programas para la población con discapacidad intelectual, debe ser totalmente diferente a lo que estamos acostumbrados a realizar para una institución educativa. Debemos pensar un poco más en la habilidad, en la destreza que tienen estas personas, seguir fomentando la sensibilización la cual es fundamental para eliminar estos estigmas, cambiar paradigmas, para construir y generar entornos más accesibles para las personas con discapacidad intelectual.

A su vez, es importante crear redes de apoyo que fortalezcan el trabajo con estas personas, para facilitar el desarrollo laboral de nuestros docentes, reconocer el potencial y la habilidad que tienen

estas personas. Todos somos únicos y esto hace que realmente podamos hacer que haya una equidad, una dignificación, un trato empático para estas personas.

Se debe buscar que la educación inclusiva sea sostenible y que esos entornos garanticen igualdad de oportunidades en la educación y en el empleo para estas personas, y que las acciones que nosotros hacemos sean una colaboración, una acción colectiva, que se trabaje en equipo, y, como lo decía el padre Daniel, seamos más justos, más equitativos, con las personas a la hora de atender sus necesidades.

Por ejemplo, Pablo Pineda, siendo uno de nuestros primeros docentes y licenciados en España, rompe ese paradigma y demuestra que los aprendizajes se pueden llevar a cabo y que ellos incluso pueden dar cátedra de lo que pueden aprender, y cómo se puede dignificar a este grupo profesional, promover la educación social permanente de personas con discapacidad, pero sobre todo con discapacidad intelectual, saliendo del modelo clásico conductual, y explorando las habilidades que permiten mayor destreza en su diario vivir.

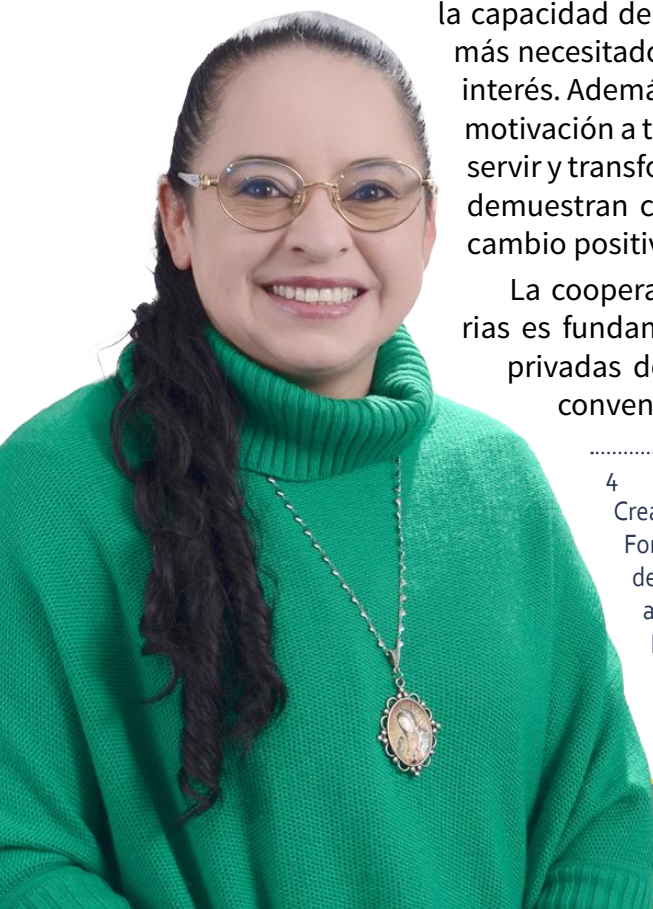
## El poder transformador que tiene la educación en la reinserción social: un compromiso compartido

Yudely Ordóñez Muñoz<sup>4</sup>

El convenio de cooperación entre UNIMINUTO y el INPEC (162) busca mejorar la educación de personas privadas de libertad, que hoy tiene 103 estudiantes en Bogotá e Ibagué y 16 graduados al 2023. Este convenio ha enfrentado desafíos retadores; el proyecto enfatiza en la identidad misional, la flexibilidad, la vocación de servicio y el profesionalismo. La inspiración para el éxito de este convenio proviene fundamentalmente del legado del Padre Rafael García Herreros, según el cual se destaca la capacidad de transformar la sociedad a través de la misericordia hacia el más necesitado, el compromiso con la sociedad y la valentía para servir sin interés. Además, se destaca en el legado del fundador del Minuto de Dios, la motivación a toda la comunidad —estudiantes, docentes y funcionarios—, a servir y transformar su entorno desde el ejemplo motivador. Estos ejemplos demuestran cómo cada individuo puede marcar la diferencia y crear un cambio positivo en la sociedad.

La cooperación entre instituciones educativas y entidades penitenciarias es fundamental para promover la reinserción social de las personas privadas de la libertad a través de la educación. En este contexto, el convenio de cooperación número 162, firmado el 18 de julio de 2016

4 La docente Yudely Ordoñez es trabajadora social con especialización en Creatividad, Diseño e Innovación, magíster en Orientación Educativa Familiar y Formación en coaching internacional en educación neuropedagógica y gestión de talento, con experiencia en programas de tratamiento penitenciario, dirigido a personas privadas de la libertad, como funcionaria del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario, y es docente y supervisora del Convenio UNIMINUTO - INPEC, que brinda programas profesionales a personas privadas para la libertad.



entre UNIMINUTO y el INPEC, se destaca como un ejemplo misional del legado del Padre Rafael García Herreros, fundador del Minuto de Dios. En este sentido y para responder a la misionalidad garciaherreriana, UNIMINUTO dispone su misión de educación, en un compromiso compartido con el INPEC para generar un acceso diferencial a personas privadas de la libertad a la educación superior en programas que no solo aporten conocimientos para la vida profesional, sino que también entreguen inspiración para el planteamiento de proyectos de vida basados en un trabajo en rectitud, ético, servicio y transformación de los entornos sociales a partir de ejemplos motivadores (del Pozo Serrano y Añaños-Bedriñana, 2013). Desde esta observación, y con un trabajo muy especial de los diferentes actores, especialmente profesores, gestores y administrativos, la experiencia del convenio ha demostrado su impacto positivo en los proyectos de vida de los estudiantes, con un crecimiento significativo en su proceso personal, tanto en estudiantes como en graduados, que lo manifiestan en sus historias de vida desde su implementación.

El convenio, desde su concepción, ha tenido como propósito el establecer una relación de mutuo beneficio y trato preferencial entre UNIMINUTO y el INPEC, a través del cual se generen espacios que promuevan un mejoramiento en los niveles de formación y se estimule el ingreso a la educación superior para las personas privadas de la libertad. En un principio, el programa comenzó en Bogotá con 14 estudiantes en el establecimiento penitenciario COBOG Picota, que se matricularon en el programa de Administración de Empresas en modalidad distancia, luego abrió el mismo programa a internas de la Reclusión de Mujeres Buen Pastor en Bogotá, y el centro penitenciario Picalaña en Ibagué. Hoy en día, dicho convenio cuenta con 103 estudiantes en los tres establecimientos, con la oferta de los programas de Administración de Empresas y Comunicación Social, que solo se oferta en Ibagué. Hasta 2023, se han graduado 16 profesionales, y se espera que en abril de 2024 se gradúen 7 nuevos profesionales en Administración de Empresas en Bogotá.

Al introducir un modelo tan particular de formación profesional como el de UNIMINUTO en establecimientos penitenciarios del país, que toma su fundamento en la praxeología como cimiento formador (Juliao, 2011; Juliao Vargas, 2002), desde los principios del servicio, el ejemplo motivador, la ética humana y la misericordia con el más necesitado, es necesario el circunnavegar en una acción social sin precedentes. Dicha acción fue retadora al explorar territorios desconocidos para UNIMINUTO, pues inspiró a todo el equipo a aprender sobre la marcha, usando como base inicial la experiencia cotidiana de algunos funcionarios dentro de los centros penitenciarios. Desde el inicio, la flexibilidad se convirtió en un componente esencial del proceso; en el corto tiempo, surgieron otros valores fundamentales, como la vocación de servicio, la creatividad, la paciencia y el amor; este último implícito en todos los anteriores, presentes en nuestro trabajo, no como una obligación sino como expresión espontánea de la misión de UNIMINUTO en la educación penitenciaria.

Además, fue necesario desplegar un alto grado de profesionalismo ético y competencia para impartir sapiencias a un grupo diverso de individuos, cada uno con sus propias características, formaciones, habilidades y estilos únicos de aprendizajes (del Pozo Serrano y Añaños-Bedriñana, 2013; Pumisacho y Sherwood, 2005; Ramos Sosa, 2023), que en lugar de hacer más complejo el proceso educativo, generó la posibilidad de reinventar día a día las prácticas pedagógicas.

Un ejemplo es el del centro penitenciario Picalaña en Ibagué, que presentó dos particularidades: la primera fue que, por el convenio, la Gobernación del Tolima les ofreció becas del 100 % a los estudiantes, con la particularidad de que no solo eran personas privadas de libertad, sino también el

personal del cuerpo de custodia y vigilancia, con lo cual se logró que por primera vez en el país en el contexto penitenciario se unieran en las aulas intramurales el custodiado con el custodio.

La segunda particularidad fue la contingencia de salud por COVID-19 durante los dos años de contingencia, que obligó a modificar todos los espacios de interacción persona-persona por los riesgos de salud pública que esto conllevaba, mucho más en este tipo de entornos confinados y con altas tasas de sobrepoblación como son las cárceles del país. La creatividad de los docentes y la motivación del proyecto con todos los actores llevó a implementar una ruta académica con herramientas didácticas para la mediación pedagógica a través de la Radio Minuto de Dios – UNIMINUTO Tolima 870 AM, que diariamente en horarios nocturnos transmitía las clases formativas, con el fin de lograr un acompañamiento permanente. Los textos guías implementados en los centros penitenciarios apoyaron esas clases. Y, por otra parte, la implementación de las clases vía *streaming* de forma sincrónica remota. Dichas metodologías implementadas a partir de esta contingencia sanitaria llegaron para quedarse en el modelo, pues todavía se aplican de forma eficiente y con sobresalientes resultados académicos y de acompañamiento a los estudiantes.

El encuentro cotidiano entre los docentes y los estudiantes, permitió el abordaje de retos inspiradores, al sumergir el proceso formador en una oportunidad única para servir y ser servido, dejando una huella indeleble en sus vidas, tanto en la del profesor como en la del estudiante. Estos son grandes logros diarios que se manifestaban de diferentes formas y, a pesar de los temores y la desconfianza inicial que podían tener, todos de forma valiente se aventuraban a continuar y a perseguir su cambio de vida a través de un gran reto: lograr su formación profesional y llegar a una meta inicial, graduarse en UNIMINUTO, valorando que lo ha hecho en un entorno difícil, que a menudo los estigmatiza como delincuentes. En nuestra institución, en lugar de ver a estos jóvenes a través de estereotipos, los vemos como seres llenos de grandes potenciales, de muchas oportunidades y merecedores de una dignidad humana real.

En este proceso se ha formado una muy especial y hermosa comunidad educativa, en donde todos los integrantes de esta — estudiantes, aliados estratégicos y profesores— se encuentran con una fuente constante de inspiración que los impulsa a desempeñar su función desde el servicio, la excelencia, la ética, la dedicación y la responsabilidad, no solo desde el individuo, principio fundamental en la educación profesional, sino que también es importante ver que ese logro se cumpla en los demás, pues el logro del otro llena y enorgullece tanto o más que el logro individual.

Este proceso se da en cada estudiante que inicia su proceso de formación profesional en el contexto penitenciario, siendo una historia particular de desarrollo, que se construye desde un trabajo grupal, mirando a cada participante como un futuro por moldear y cambiar, y todos en comunidad se sienten comprometidos en aportar y brindar el apoyo y los recursos necesarios para que se alcance en su máximo potencial. Pero el compromiso es mayor, pues el trabajo esforzado es por ser más que educadores o estudiantes; se es en este proyecto de forma integral, mentores, ejemplos, servidores, modelos a seguir, defensores de la igualdad de oportunidades para todos.

De esta manera, la misión fundamental del servidor UNIMINUTO —léase docente del convenio UNIMINUTO-INPEC—, va más allá de simplemente impartir conocimientos académicos; se trata de nutrir el crecimiento personal y profesional de cada individuo que pasa por nuestras aulas. Se es consciente del poder transformador de la educación para romper barreras y abrir puertas hacia un futuro más prometedor. En este sentido, el compromiso como servidor de este proyecto es de trabajar incansablemente para garantizar que cada estudiante se sienta valorado, empoderado y capaz

de alcanzar sus sueños, independientemente de los desafíos que hayan enfrentado en el pasado. En UNIMINUTO, y en este proyecto tan retador, está arraigada la certeza de que cada estudiante merece una oportunidad real, justa y oportuna, y que ayuda a alcanzar su potencial y les ofrece un camino más amplio en oportunidades y un proyecto de vida más prometedor y en libertad (López García, 2021; Pomares y Martín, 2021; Santos y Medeiros, 2020).

No es novedad que en nuestra sociedad existan personas que se han convertido en verdaderas fuentes de inspiración para muchos, ya sea por su dedicación, determinación y valentía en su vocación de servicio transformando la comunidad en la que viven. Estas personas son un ejemplo de cómo cada individuo tiene el poder de marcar la diferencia y generar un cambio positivo en la sociedad. Entre ellas se destacan personalidades como la madre Teresa de Calcuta, San Juan Pablo II, y otros, cuyos ideales y convicciones han contribuido a la construcción de un mundo mejor, justo y en paz como un aporte de la Doctrina social de la Iglesia católica (Carmona Muñoz, 2020; Negri, 2013; Sáenz, 2017).

Otro ejemplo de inspiración puede ser Malala Yousafzai, quien por su coraje ha dejado una marca imborrable en la lucha por el derecho de las niñas a recibir educación. Originaria de Pakistán, Malala desafió valientemente las normas restrictivas impuestas por los talibanes en su región, que intentaban negar a las niñas el acceso a la educación. A pesar de enfrentar amenazas y peligros constantes, Malala se negó a permanecer en silencio y se convirtió en una voz valiente en defensa de los derechos educativos de las niñas.

Nelson Mandela, expresidente sudafricano, es otro ejemplo emblemático de servicio y transformación social. Pasó 27 años en prisión por luchar contra el *apartheid* en su país, pero nunca perdió su determinación y convicción en la igualdad y la justicia. Después de su liberación, trabajó incansablemente para lograr la reconciliación y la paz en Sudáfrica (Pomares y Martín, 2021; Rivas y Marrodán, 2010). Esta historia nos enseña que el servicio y la educación son poderosas fuerzas de cambio que tienen el potencial de transformar no solo vidas individuales, sino también comunidades enteras. Este principio ha sido ejemplificado de manera notable por el legado del padre Rafael en el Minuto de Dios en Colombia.

En este caso, es fundamental mencionar al reverendo Padre Rafael García Herreros, fundador del Minuto de Dios y quien desde entonces ha sido un faro de esperanza y un símbolo de servicio desinteresado en Colombia. Inspirado por su profundo compromiso con los más necesitados, dedicó su vida a proporcionar ayuda y apoyo a los marginados y desfavorecidos de la sociedad colombiana.

El legado del padre abarca una amplia gama de iniciativas, desde la construcción de viviendas para personas desplazadas hasta programas de educación y capacitación para jóvenes en riesgo y comunidades vulnerables. A través de sus acciones, El Minuto de Dios ha tocado innumerables vidas, ofreciendo esperanza, dignidad y oportunidades a aquellos que enfrentan circunstancias difíciles. En este sentido, la formación en entornos penitenciarios se ha convertido en una acción que forma y transforma a las personas privadas de la libertad, resignificando su ser y proyecto de vida mediante competencias profesionales que redireccionan sus vidas hacia rumbos de oportunidades laborales y productivas positivas en la sociedad.

El enfoque del Minuto de Dios que va más allá de la mera provisión de ayuda material, con las prácticas pedagógicas que centran su esencia en enseñar y aprender haciendo, diciendo, viviendo y sirviendo, aporta al empoderamiento y la capacitación de las personas para que puedan alcanzar su máximo potencial. Esto se logra con programas educativos integrales y de accesos diferenciales —

como el convenio UNIMINUTO-INPEC—, que ofrecen oportunidades de acceso a conocimientos académicos y habilidades prácticas y valores éticos fundamentales para el éxito personal y profesional.

El padre Rafael García Herreros logró de este convenio; él mismo ya había tomado iniciativas para trabajar por esta población y hoy, con la misma convicción que motiva este trabajo, la corporación sigue viendo la educación como herramienta de cambio para las personas privadas de libertad. Así, UNIMINUTO sigue trabajando incansablemente para brindar oportunidades de educación y reinserción a aquellos que más lo necesitan en el país. Su compromiso con el servicio comunitario y el bienestar de los menos privilegiados es un recordatorio poderoso de la capacidad que tenemos para marcar una diferencia positiva en el mundo que nos rodea, y en ese mundo existen personas que no tienen las mismas oportunidades y demandan una visión más humana de lo que se puede llamar oportunidad.

Esta herencia es un testimonio inspirador del impacto transformador que puede tener el servicio y la educación cuando se combinan con una verdadera pasión por ayudar a los demás. A través de su continua labor, la educación sigue siendo una luz de esperanza y un ejemplo que seguir para todos aquellos que aspiran a construir un mundo más justo, equitativo y compasivo (Briceño Castañeda, 2015; Rodríguez Suárez cjm, 2022). Es una práctica que lleva al estudiante a descubrir que la oportunidad para transformar su vida está en su potencial creador y transformador, que hace del docente un maestro, un consejero, un orientador, un profesional que brinda primeros auxilios psicológicos, llevando su rol más allá de impartir un conocimiento disciplinar al mejoramiento de la calidad de vida emocional e intelectual de los estudiantes que privados de la libertad recuperan la confianza, la esperanza y las ganas de construir una realidad mejor para ellos y sus familias.

La experiencia ha dejado como resultado un aporte significativo en la resocialización de las personas privadas de la libertad, pues ha evidenciado en los estudiantes matriculados y que han recuperado su libertad un índice nulo de reincidencia delictiva, cualificación para acceder a oportunidades laborales y productivas, restauración de vínculos familiares y sociales, entre otros tantos que destacan que la humanización de la educación conlleva a mejores prácticas pedagógicas con mejores resultados de aprendizaje integral, ético, consiente y trascendental para el redireccionamiento de los proyectos de vida. Con ello, se han invalidado paradigmas y constructos sociales que desaparecen con la práctica de modelos innovadores, transformadores y revolucionarios a la hora de coconstruir conocimiento desde las realidades y condiciones humanas de nuestros estudiantes. Entre tanto, la corporación seguirá trabajando por que los centros de reclusión se vuelvan centros de formación, es la meta.



## Experiencias de formación a lo largo de la vida

Maribel Campo Blanco<sup>5</sup>

La aportación es hacer valer a todas estas personas que nos están leyendo, que están aprendiendo y a las que también agradezco, porque el tiempo es uno de los bienes más preciados en la vida para ofrecérselo a uno mismo y a los demás. Y ustedes lo están invirtiendo: eso se trata de **aprendizaje a lo largo de toda la vida**. Creo que de lo que yo me quedaría, de mi currículum o de lo que hago ahora mismo, de lo que puedo aportarles, es que todo lo que he hecho en mi vida ha tenido que ver con el aprendizaje, con la formación, con distintos tipos de personas en diferentes ámbitos. UNIMINUTO es espectacularmente diversa, conozco al rector de Bogotá que me habla muy bien de esta universidad; me empapé hasta la página web para ver cuántas titulaciones y cuan diversas son.

Siempre se trata de tener una misión de apoyo a las personas y a los demás. Y siempre vamos a estar juntos, porque de la vida se aprende. Este término de la resiliencia es muy importante,

5 Maribel Campo es doctorada de la Universidad de Salamanca en España, diplomada en Ciencias Empresariales, licenciada en Psicología, experta y máster en Discapacidad, así como especialista en Vida Independiente, ha desarrollado parte de su actividad profesional vinculada a la Universidad de Salamanca, perteneciendo al Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, siendo docente en varios posgrados. Es formadora y coordinadora de proyectos sobre discapacidad para universidades Españolas, dirigió el servicio de Asuntos Sociales de la Universidad de Salamanca entre y entre 2011 y 2018 fue concejala en el Ayuntamiento de Salamanca.



porque de todo, de lo bueno, de lo malo, de lo que nos pasa a nosotros, de lo que les pasa a los demás, en todo podemos aprender y eso es un aprendizaje para siempre. Pero más allá de que la vida en sí misma sea un aprendizaje, las personas buscamos un recorrido de formación a lo largo de ella por alguna circunstancia o por otra. En mi caso les voy a comentar mi experiencia personal.

Tengo 56 años, cuando tenía 21 tuve un accidente de tráfico, soy usuaria de silla ruedas automática por una tetraplejía cuádruplejía, que hace que utilice una silla de ruedas y dependa de otras personas para las actividades básicas. Tengo un despacho en el que hay dos banderas, de Europa y de España porque actualmente, dirijo un centro estatal de personas mayores con demencia, personas mayores con Alzheimer, en el que nuestra misión es investigar y formar el aprendizaje para toda la vida. Este aprendizaje empieza cuando uno es pequeño y acaba hasta que uno existe: siempre se puede aprender. Llevo 34 años viviendo en esta situación con la necesidad de apoyo y de ayuda de otras personas.

Muchas personas en el mundo pasan por cosas parecidas, pero sí me gustaría que la experiencia profesional y el personal les ayudara a encontrar muchas personas en su vida, docentes, compañeros en su universidad, o en su formación que funcionan de otra forma. Los profesores van a tener alumnos en sus clases presencialmente, van a conocer a personas que tengan discapacidad y entonces creo que es muy importante que tengamos claro que más allá de un derecho, las personas necesitan formarse a lo largo de toda la vida, aparte de sus limitaciones funcionales, como es mi caso o independientemente de su edad.

Pero hay cosas que a veces tenemos que reflexionar, sobre el servicio de los demás, como decía el padre Harold Castilla cjm. Estudié en un colegio de monjas, en una Institución pública, de la Congregación Salesiana. En la Universidad estudié Economía y entré a trabajar en una entidad financiera, desde un centro estatal, luego estudié Psicología. Y todo porque vivo en una ciudad como es Salamanca en España, en la que hay dos universidades, la Pontificia, que es católica, y también la universidad pública, la universidad civil.

Esto actualmente se hace de otra forma diferente, pero esa es la realidad. Si no hubiera tenido apoyo, no hubiera realizado otra carrera universitaria, estaría en mi casa; en cambio con la ayuda del Estado, por ejemplo, por mi discapacidad, decidí tener una experiencia de aprendizaje más allá de la que ya había tenido. Desde entonces, mi desarrollo profesional y personal ha estado vinculado siempre con la atención a las personas dependientes, también he dirigido el servicio de asuntos sociales. Lo que ha unido mi carrera profesional, ha sido el intentar apoyar a las personas que necesitan colaboración dentro de su vida, y un aprendizaje a lo largo de la vida.

Que todas las personas puedan tener acceso a la educación, que eso es lo principal, para poder tener calidad de vida, y vida independiente, porque necesitan estar formados para tener un proyecto de vida, para trabajar, crear sus familias, para conocer el mundo y aportar a los demás. Para todo eso hay que estar formado y, para formar, ahí están ustedes como UNIMINUTO.

Las Naciones Unidas, la UNESCO, que habla de educación, se pronuncia sobre la diversidad como la diferencia de las personas, dialoga de equidad, como la justicia, lo justo con todos los estudiantes y que la inclusión es que lo puedes hacer todos en vuestro día a día como docentes o como alumnos. Es ese proceso que ayuda a que todas las personas, independientemente de cuál sea su edad, su limitación, puedan acceder a la participación dentro de la educación. Y todos lo que podemos hacer es intentar no poner barreras al aprendizaje, ni límites a la participación, sino ser facilitadores.

No les voy a hablar de normas, pero sí que, si alguien específicamente está interesado, que sepan que los países estamos dentro de esta convención de los derechos de las personas con discapacidad; no es que estemos obligados. ¿Qué debemos hacer? Debemos tomar conciencia de las necesidades de quién funciona de una forma diferente. Proponerles educación, que es lo que hace UNIMINUTO, e intentar que tengan lo que se llama asistencia personal, que es el acompañamiento, es decir, que la universidad en sí misma o una persona como profesor o una persona como alumno cuando llega a su trabajo, tiene que hacer eso que se llaman: ajustes razonables.

Es decir, ¿cómo puedo ajustar yo el día a día, a mi trabajo, mis estudios y tal para que esto esté preparado para todos? Eso se llaman ajustes razonables, por ende, son adaptaciones necesarias y adecuadas para que esto funcione cuando hablamos de educación inclusiva, porque muchas de vuestras titulaciones no tienen que ver con educación, pero en todas las titulaciones hay personas y en algún momento esas personas pueden presentar alguna limitación.

Tenemos que encontrarnos con personas a las que no tenemos que ver su silla, ni su bastón, ni su perro, ni que escuchan mal, ni que oyen mal, ni que se comportan de una forma diferente. ¿La discapacidad es una capacidad? Es una capacidad que te permite hacer algunas cosas, no todas o de otra manera. La realidad que nos encontramos en el mundo también en Colombia es que casi el 15 % de la población tiene alguna discapacidad. ¿Ustedes me van a decir? En mi aula yo no tengo el 15 % de compañeros. Obvio no, podemos tener el 15 % de compañeros con discapacidad porque se van quedando en el camino de la educación y alcanzan muy pocas veces el nivel universitario. Esta es la razón, pero no se nos olvide que están y que podemos ayudarles. ¿Cómo les ayudamos? Hay distintos tipos de discapacidad o distintas formas de adaptarnos a ello.

Hay algo de lo que me di cuenta en el lema de UNIMINUTO “La educación de calidad al alcance de todos”. Me recordó que dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, como ustedes conocen, hay uno y es el cuarto que habla de educación de calidad, el cuatro de los 17 que componen esta agenda, que lo que busca es intentar acabar con la pobreza mundial, habla de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos y ustedes lo pueden hacer porque lo están desarrollando desde ya.

Existe un documento que se llama declaración de Salamanca, como las universidades de todo el mundo, apoyar a los estudiantes que tengan alguna limitación. Pues si juntamos esto, esa declaración de Salamanca, que es de los años 90 tiene mucha relación con la actual agenda y el objetivo número 4. Estaremos haciendo las cosas fenomenales, pensando en todos. Lo más importante de todo esto no son ni los derechos ni las normas, son las actitudes que tenemos las personas, las actitudes que tenemos todos con respecto a lo diferente. Y ahí sí que es cierto que si les preguntara “¿qué es para ustedes la discapacidad?”, alguno diría, es quien tiene esta limitación o funciona de otra forma. Algo tan complejo. Ni siquiera la Organización Mundial de la Salud tiene una definición única, porque empieza hablando de que es un fenómeno complejo.

Pero dentro de este fenómeno complejo hay diferentes situaciones y si piensan en personas con discapacidad, pueden reflexionar en dos tipos de discapacidad: una física y la discapacidad intelectual. En un nivel cultural alto, un nivel cultural bajo, un nivel de desarrollo pueden pensar cualquier cosa. ¿Saben cuál es la realidad en las actitudes? Es que no tenemos la misma actitud con las personas con distintos tipos de discapacidad. Tenemos mejor actitud con las personas con discapacidad intelectual, aunque cueste creerlo, pero la realidad es esa. Como es importante hacer recapacitar sobre lo que pensamos, también es importante darnos cuenta de la actitud que podamos tener con

las personas con discapacidad, que depende de nuestro rol como profesores para apoyarles en el estudio, como estudiantes con sus compañeros de clase, que pasan por las aulas de UNIMINUTO, que van a ser profesionales dentro de unos 10 años.

Surge la cuestión de cómo trato a mis futuros clientes. Las personas con las que trabajo que sean diferentes, que influyen, pueden hacer notar los valores que tengamos. Todas las personas pueden influir en la educación, no que nos hayan dado una buena o mala educación, sino que cuando fuimos alumnos de edades tempranas, si hemos tenido algún compañero con alguna limitación o discapacidad, hemos aprendido de ello.

Y eso influye luego en que tengamos una buena o mala actitud, estamos hablando de formación y de aprendizaje a lo largo de toda la vida. No tenemos la misma actitud con personas en situación de dependencia. Anteriormente, se había expresado que la actitud era distinta entre una discapacidad intelectual o una discapacidad física. Lo mismo ocurre entre niños pequeños y personas mayores ¿Por qué creen ustedes que esta actitud es diferente? ¿Y por qué tenemos distinta actitud? Siempre es por la expectativa ¿Qué esperamos de las personas mayores? Parece que esperamos que no tienen otro papel más que ser mayores y no es así; las personas mayores tienen mucho que aportar, en cambio, los niños prefieren que lo tomemos con otra alegría, porque están creciendo, porque están aprendiendo, pero mi misión es contarle las experiencias de aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Y es cierto que se puede aprender a lo largo de toda la vida. ¿Se acuerdan que estábamos hablando de las actitudes? pues hemos leído de nuestros valores, según nuestra educación, pero influye en el cambio de actitudes, la psicología positiva, el optimismo, el humor, basarse en las fortalezas de las personas y no en sus debilidades, el gestionar emocionalmente las situaciones y no irrumpir, humanizar, como decía el padre Harold, humanizar los espacios y las situaciones sobre todo apoyarse en grupo. Uno solo no es nadie; somos todos dependientes de todos en todos los sentidos. El secreto es el respeto por las personas, creer que, además de tener derecho a una educación en toda su vida, que tengamos en cuenta sus derechos y las buenas prácticas que nunca fallan. Es considerar lo que pasa y tener en cuenta empatía.

Es una mezcla de la capacidad, el esfuerzo, ponerse en los pies de los otros y poder pensar que una persona pueda necesitar buenas prácticas en la atención en universidades, personas con alguna limitación o diaria. Es la relación de ayuda profesional, si nosotros no podemos ayudar, también hay una figura que se llama asistente personal que es quien apoya a estas personas.

Pero estas buenas prácticas van de la mano siempre con una buena formación a lo largo de la vida. Puede llegar a ser un empleo. Si no estás formado es muy difícil y en personas con limitaciones y con discapacidad también es complejo. Entonces, les propongo que revisemos nuestra actitud, porque tú no atraes lo que quieres, sino que tú atraes lo que eres, ese reflejo a los demás como profesorado, como alumnos, como compañeros, como gestores de la universidad, influye. Vamos a pensar en nuestra actitud, saben ustedes, porque hay personas que no tratan igual al resto; no es que sean malas, es que el cambio de actitudes es muy difícil. Venimos de un modelo que se llama Modelo de la Prescindencia, viene de prescindir, es decir, de excluir.

En relación con la época antigua se prescindía de estas personas, se les apartaba, era un modelo de exclusión, no eran personas útiles. Se fue cambiando con el tiempo a un modelo tradicional de segregación, de dar recursos, pero apartados del resto de las personas, hasta pasar a otro modelo con los años rehabilitando las acciones que todavía quedan por ahí. Al tomar a todas las personas

que son diferentes y meterlas a todas dentro de la sociedad de golpe, tendríamos que estar en la inclusión.

La inclusión de las personas en el proceso de aprendizaje es lo único que funciona, que estén en conjunto con todas las demás. Procurando dentro del modelo de vida que sean lo más independientes posible. Porque saben lo que pasa, que cuando no tenemos un primo que tiene discapacidad o una madre muy mayor o un abuelo con Alzheimer, nos hacemos una idea, una imagen a través de lo que te cuentan, a través de la publicidad, de la televisión, de la prensa, del internet.

El internet qué útil es para unas cosas, pero qué daño que hace al humanizar la sociedad, a veces, pero esa mirada de la discapacidad que tenemos que ver. Necesitamos aprender a que las personas son personas, entonces primero son personas con discapacidad y no tanto solo discapacitados, ya que, la terminología también influye, porque la discapacidad está en la mirada del otro. Podemos ver a las personas capaces de estudiar, trabajar, tener una familia, como es mi caso; y el de muchas personas con discapacidad. He estudiado durante mi vida y trabajado también, he estado en el paro y sin trabajo y lo he pasado mal. Eso te reconforta y te hace más fuerte como para volver a reinventarte.

Nos podemos preguntar: ¿la pandemia en nuestro país fue un desastre? En mi país sí fue un desastre, muchas personas perdieron su trabajo, su dinero y fui una de las personas que quedé sin trabajo. No importa, hay que volver a buscarlo, crear una familia, estoy casada, con un hijo que puede ser bueno o malo, no es obligatorio, crear una familia, pero si uno no lo quiere hacer con la actitud de todos, al final sí se puede hacer.

Entonces, como tarea les propongo que busquen el lado positivo de la diferencia cuando la conozcan, porque sí que está demostrado que la exclusión social es uno de los principales obstáculos que uno se puede encontrar. Les expresaba anteriormente que trabajo con personas mayores con demencia dirigiendo un centro que se llama Centro de Referencia Estatal. Al igual que UNIMINUTO, la Universidad Pontificia de Salamanca, la católica y la civil tienen un modelo de universidad de la experiencia que se llama así, que es para personas mayores.

Y tampoco todos tienen, porque siendo mayor llegar a la universidad de la experiencia, porque o no tienen posibilidades o no tienen recursos. Pero ahí estamos todos para contribuir, desde nuestro centro, que es de atención sociosanitaria y que coordina, mejora, mejora, mejora, mejora y mejora de la calidad de vida de las personas mayores, y a vivir sin sujeciones. Con el modelo de intervención con las familias o con los mayores, en nuestro caso, es formativo: hacemos escuelas de familias y les damos formación, cursos tanto para los usuarios como para los profesionales y para los mayores. Esta formación está destinada a mejorar el aprendizaje, insisto puede ser a lo largo de toda la vida.

Les comentaré el caso de María Jesús. Ella está en un programa del centro, es una persona con casi 80 y es usuaria, es una persona con un Alzheimer avanzado y con demencia, ella está en un curso de poesía y ha aprendido de esa poesía. Esta persona no se acuerda de las cosas de alguien, pero de lo demás algo podría decir. Es imposible que tenga posibilidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida y eso no es verdad porque lo puede hacer, puede aprender algo, no hay que pedir a todas las personas que aprendan lo mismo, pero no podemos negar oportunidades de aprendizaje a las personas.

También me llama mucho la atención el énfasis en actitudes y el acompañamiento en UNIMINUTO, como inclusión o proceso que ayuda a las personas con discapacidad para que nadie se quede en el camino, porque puede suscitarse que una persona se retira.

## La postura epistemológica desde el aprendizaje constitutivo

María Cristina Martínez Arrona<sup>6</sup>

Pertenezco a la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), conocida en México como la Universidad Católica. El punto de partida es la visión antropológica que desarrolló el rector general de UNIMINUTO el padre Harold Castilla cjm, pero considero importante retomar algunos aspectos ya relacionados con el tema educativo, concretamente con el desarrollo constitutivo integral de la persona; un poco de contexto respecto a qué hace que la educación continua en estos años haya tomado auge y fuerza, lo que se responde con dos realidades dinámicas como la exigencia de la empleabilidad y la cuestión de la economía de Latinoamérica.

En cómo se definen, qué dicen los teólogos y qué es el aprendizaje a lo largo de la vida, así como una síntesis de la importancia de contar con un enfoque multidisciplinar en este aspecto y algunas reflexiones finales se centrará mi ponencia. Cuando uno compra un carro, por poner algún ejemplo, uno ve si es de diésel, eléctrico o híbrido para que pueda mantenerse, para que pueda dar rendimiento. Es importante que lo conozca y le vaya dando cuidados a lo largo del tiempo. Si

.....  
6 La Dra. María Cristina Martínez es bachiller teológica por la Pontificia Universidad Urbariana de Roma y cuenta con una licenciatura en Teología Fundamental por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Tiene maestría en Educación y doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano por la Universidad del Valle de Atemajac en México. Desde hace 20 años trabaja en la Universidad UNIVA como docente. Como colaboradora inició sus labores en el área pastoral universitaria y posteriormente en la académica como coordinadora de Educación y Teología, y estuvo en la dirección del Campus Online del sistema UNIVA. Actualmente es la directora general académica del sistema UNIVA.

alguien no es muy experto en automóviles, se mete a la dinámica de las agencias o de lo que te dicen los talleres, que cada tanto tiempo hay que llevarlo a revisión para ir haciendo esos ajustes. Esto lo hacemos con las cuestiones materiales para tener un buen rendimiento, para que nos duren mucho tiempo porque nos cuestan. También hacemos una inversión cuando estamos hablando de aprendizaje permanente y de educación a lo largo de la vida.

Todo lo que recibo desde que nazco hasta que parto a la casa del padre. ¿Cuál es la formación que recibo en esta trayectoria? ¿En dónde estamos situados? El punto de partida se comenta muy bien en la sesión introductoria, pero es importante que se retome cuando se habla de persona, de las universidades de inspiración cristiana o universidades católicas. Entendemos una persona a imagen y semejanza de Dios, que es criatura, que es contingente, que es relacional, que tiene unas dimensiones esenciales para el desarrollo, y estas dimensiones esenciales las desarrollamos a través de la educación, que es la inteligencia, los aspectos cognitivos conceptuales, los conocimientos que vamos adquiriendo, que es la parte del desarrollo moral, la postura axiológica, la ética, el comportamiento y también la parte práctica. Esos conocimientos que estoy llevando desde mi libertad e integrando para ser una persona con más sabiduría y con una acción que pueda transformar la sociedad y desarrollar mi propia persona.

Esto lo hacemos a través de la educación; por eso, es importante como han ido desarrollando mis antecesores la educación que dignifica. No solamente es una fuente que posibilita tener mejores ingresos económicos, más incidencia social; dignifica como persona, ayuda en la relación y la convivencia social. Las personas somos un misterio, nos dice que el misterio del hombre y de la mujer solo se esclarecen ante el misterio de Dios cuando habla de Dios encarnado. Cuando hablamos de la palabra 'misterio' no nos referimos a algo que hoy no vamos a conocer; al contrario, es algo que poco a poco se va desvelando conforme voy encarnando, haciendo vida esta imagen y semejanza de Dios la cual ya tengo impresa en mi vida.

En sello y en potencia se tiene que ir desarrollando ese misterio de ser persona y que va cambiando, porque yo no soy la misma de hace 10 años ni soy la misma si viviera en Colombia, en España o si estuviera en Roma, porque el contexto cambia, las personas con las que convivo cambian. También vamos evolucionando y nos enriquecemos en la medida en que vamos comprendiendo que la finalidad de la vida es desarrollarnos en el amor a nuestra profesión, en el enamorarnos a nosotros mismos; en la relación con los otros se va teniendo esa plenitud de vida, de existencia, de felicidad.

Ya lo subrayaron bastante en la parte de la encarnación. Nosotros tenemos como punto de referencia lo que dice Génesis 1,26, que somos imagen y semejanza de Dios y de un Dios encarnado; por lo tanto, somos un ser corpóreo espiritual. La antropología hebrea divide de una forma triada la composición de la persona, su constitución: es *soma* (cuerpo), *defet* (aliento de vida) y *ruaj*, que es una capacidad de transformación, esa capacidad de ir más allá de nuestros límites. Esta tríada antropológica, cuando se migra al lenguaje griego, cambia por *soma* y por alma, entonces el cuerpo y el alma es integrada por la conciencia, la inteligencia, la interioridad, pero también esa capacidad de espiritualidad y de dimensión religiosa que nos lleva a religarnos con lo trascendente, con aquello que me hace dejarme huella.

Esas tres dimensiones constitutivas son las que tenemos que desarrollar a lo largo de toda la vida, pero también somos seres relacionales por nuestra dimensión trinitaria. Me relaciono conmigo misma, entonces tengo que cuidar que mi cuerpo, mi espíritu, mi intelecto, mi ejercicio físico, mi alimentación, es decir, tengo que cuidarme integralmente porque Dios es relación.

Por otra parte, está la corporeidad de Jesús, que en la medida que me relaciono con los demás también voy creciendo como persona, pero también tengo la dimensión espiritual en relación con lo otro, con los otros, con la naturaleza, con la Casa Común. Entonces, estamos llamados a transformar ese hábitat por identidad, por constitución, estamos llamados a crear relaciones fraternas por constitución, estamos llamados a potenciar todo nuestro ser persona por constitución. Desde ahí que la doctora Yolanda Rodríguez en el año 2019 presentó en la Pontificia Universidad en Roma una tesis donde habla de la visión constitutiva, visión relacional, que es retomar desde la parte constitutiva esa parte de que nos hacemos de forma diacrónica en la historia, en el crecimiento y nos hacemos en la medida que nos relacionamos con los demás.

Cuando hablamos con los otros, estamos hablando con el conocimiento, estamos hablando con la teoría, estamos hablando con las personas, con nuestra voz interior, con la palabra de Dios, con todo lo que nos rodea. En la Conferencia Episcopal mexicana se llegó a una definición de la educación: comunicación y crecimiento personal que se convierte en cultura, es decir, cuando hablamos de cultura, hablamos de cosmovisión ante mí mismo, ante los otros y ante la realidad, lo que yo soy, mi forma de ser, mi forma de tratar a los demás, mi forma de expresarme está generando cultura.

Por ende, esto es lo que nosotros educamos, una persona, el ser, para que su accionar profesional, su accionar laboral, su relación con sus familias, con sus vecinos, con su relación, vaya siendo de una forma diferente, que el otro valore su dignidad porque es hijo de Dios, valore la relación que tenemos porque es mi hermano y yo cuido de todo lo que me rodea porque es nuestra casa. Esto que lo hemos atendido y lo tenemos en la postura de la Doctrina social de la Iglesia y en la teología no es tan obvio en la sociedad. En los últimos 30 años se ha mercantilizado la educación superior por exigencias económicas globales; hay todo un marco competitivo que está apostando por un mundo donde lo que prima no es la persona, sino la economía.

Lo que prima es la adquisición, el poder por encima de la dignidad de la persona, desde ahí hay un modelo antropológico que ha estado vigente. ¿Qué es lo que se llama el hombre económico? Este hombre económico se pregunta: ¿qué deseo y eso que deseo cómo lo hago posible? Sus intereses personales adquisitivos están por encima de mi desayuno personal, de mi relación con los otros y de mi compromiso con la transformación de la sociedad.

Otro ejemplo pequeño, cuando alguien a su hijo, a su hermano, a su alumno o en un trabajo le dices “si estudias, te voy a comprar esto” o “si logras esto, te voy a regalar esto otro” y tú consigues lo demás. Una persona que dependa de estímulos externos para constatar lo que puede hacer por ello y es más importante hasta el momento, dado que la persona pone precio, cada vez te exige algo mayor para hacer lo que quieres que haga. Cuando te digo que tienes la posibilidad de realizar un buen estudio y ser el mejor, es porque tú como persona verás tu crecimiento interior y lo que vas a construir para ti de ese estudio.

En la sociedad esto es muy fuerte. El hombre económico prioriza los intereses personales y adquisitivos por encima del desarrollo integral; en este sentido, la antropología teológica o la propuesta antropológica que nos da la verdad revelada y que se enriquece, se ha ido enriqueciendo cada año por la psicología, la biología, la neurociencia y la sociología. Todas estas áreas del saber subrayan esto que ya la antropología arqueológica va diciendo desde la revelación de las Escrituras.

Tuve la posibilidad de hacer mi estudio doctoral en la Universidad de Valle de Atemajac (UNIVA) y mi tema fue justamente la identidad de las universidades católicas, su identidad y su misión ante este contexto mercantilizado, en el cual están sujetos la educación superior por intereses. Aquí es importante reconocer que por este fundamento antropológico que tenemos las universidades

católicas, nosotros vamos a generar cultura. ¿Cómo lo hacemos? Generamos cultura cuando formamos a la persona de manera integral, desde todas las dimensiones de su vida, pero también evangelizamos la cultura a través del diálogo, la fe-razón, la fe-ciencia, la vinculación, la investigación, la incidencia social, la relación que vamos teniendo. Esa es la misión, la vocación es vivir aquello que estamos llamados a ser y la misión es compartir con la sociedad y con los demás, desde nuestro servicio profesional, esta dimensión constitutiva de la persona.

Vamos a retomar un poco del tema de la postura del papa Francisco ante esta realidad, subrayar la dimensión social de la persona cuando nosotros hablamos de educación. Etimológicamente, la palabra significa ‘conducir fuera de’, ‘extraer de dentro hacia fuera’, ‘sacar fuera’; los que nos dedicamos a la educación estamos convencidos de la perla, la buena semilla, que el potencial está impreso en la persona, y acompañamos, damos forma, cultivamos, regamos, iluminamos, pero ya lo tiene la persona. La persona lo tiene que ir potencializando con todas las herramientas que da la sociedad. Y uno constata lo que aprendió cuando es capaz de transmitirlo. Si a alguno de ustedes le ha tocado alguna exposición o tiene el privilegio de ser docente o está en una empresa donde tiene que capacitar a otros, eso es una bendición, porque uno aprende lo que puede enseñar; sabe que lo sabe, cuando puede hacer que el otro lo comprenda desde su perspectiva, porque se adapta a cómo el otro entiende las cosas y se puede manipular o mover ese conocimiento de tal manera que sea comprensible, independientemente de la edad, independiente del contexto.

De ahí que todos en toda la vida seamos discípulos y maestros, siempre estamos aprendiendo, el único maestro lo tenemos de referencia, que es Jesús, pero también se nos llama a ser educandos a ir acompañando en la formación de otros, ante esta realidad que ya veníamos viviendo en los últimos décadas, de una emergencia educativa por el reduccionismo antropológico que se vive en la sociedad y que con la pandemia se agudizó de tal manera que después de la pandemia ya no hablamos de emergencia educativa, sino que hablamos de catástrofe educativa.

En esta catástrofe educativa, el papa Francisco nos convoca hacer un pacto, un pacto educativo global. ¿Qué es lo que nos pide el papa Francisco en este pacto educativo global? Que recuperemos la razón de ser de la educación o sea la finalidad de la educación formar a la persona, crear líderes transformadores, que puedan lograr solidaridad, paz y justicia. Es una instancia de diálogo, de cercanía en donde nosotros nos acercamos a aquellos que han sido marginados y excluidos, pero para integrarlos a la sociedad y esta formación debe ser íntegra, promotora de conocimientos, habilidades y competencias tan requeridas en la sociedad actual. No debemos dejar pasarla de lado, ella tiene que ir a la par con la formación en valores éticos y humanos. De ahí que tenemos que acompañar su dimensión física, su dimensión relacional, su dimensión laboral y su dimensión transformadora.

Todos tenemos una vocación y una misión, la vocación de sacar nuestro máximo potencial, porque todos somos un don y tenemos algo que aportar ahí donde Dios nos sembró, donde Dios nos confió parte de la parcela, nos confió relación. Estamos llamados a ser nuestro propósito y sentido de vida, cuando podamos vivir y asumir ese liderazgo transformador de poder compartir con los otros que tienen menos posibilidades que nosotros, poder dignificar su persona con una educación, que sea continua y a lo largo de toda la vida y eso solo se logra a través de un esquema que lo permita.

Muchos de los que estamos aquí estamos convencidos, también lo dice la UNESCO y lo dicen todas las instancias, que la educación es la clave para el desarrollo integral de un país. Es una tristeza que no sea prioritario en muchas de las políticas de nuestros países, pues estamos por generar una cultura cuando nosotros educamos, educamos para generar una cultura y para una cultura que evangelice. Esta es la educación formal y no formal; no se nos tiene que olvidar. Pero ¿quién forma?, ¿quién

educa? Todos. Es decir, educa la Iglesia, educa la escuela, educa la sociedad, educan los medios de comunicación, educan los amigos, educa el trabajo en todas las instancias donde nos estamos relacionando, aquello que escuchamos, aquello que metemos en nuestra mente, en nuestros oídos, lo que leemos todos.

Lo anterior forma parte de la educación, y sin importar, sin subrayar la importancia de la educación formal, da forma a la persona en sus diferentes etapas. Entonces, ¿Qué es el aprendizaje constitutivo? Es un proceso continuo de construcción, de identidad y de significado a lo largo de la vida; este aprendizaje va buscando dar crecimiento a estas dimensiones de la persona.

Si la educación se centra en la persona, es criatura, relación, agente transformador, relación con lo otro, con los otros, consigo mismo, con la naturaleza, con lo material, cómo voy conformando mi identidad diacrónica. Entonces, por una parte, buscamos dar los conocimientos, habilidades y competencias ese saber más y, por otro, también buscamos dar sentido y plenitud a la persona, su bienestar, que es el ser más. Este es el lema de la institución de la que formo parte: “Saber más, para ser más”, que es tomada de la *Populorum Progressio*, que describe la idea según la cual buscamos dar las herramientas para que seamos mejores personas, para que saquemos nuestra mejor versión y nos prepara para hacer frente a los problemas que tenemos en la vida real, que pueden ser personales, relacionales, intelectuales y contextuales. Educarnos es adquirir y lograr esas herramientas y esas competencias que nos preparan para la vida. Por eso es aprendizaje a lo largo de la vida; las consecuencias son la fraternidad y el cuidado de la casa común, el bienestar, por eso es la clave para el desarrollo de un país y la clave para la felicidad de las personas. Si todo educa, si el aprendizaje es a lo largo de la vida, aquí las cuestiones se intensifican:

¿Por qué dedicar un Simposio? ¿Por qué dedicar una jornada a profundizar en este tema? ¿Por qué escuchar las diferentes experiencias y expectativas? ¿Por qué ver cómo unas personas cuidan alimentar el cuerpo a través de los alimentos y es una educación? ¿Por qué otros tienen una educación inclusiva y quieren colaborar desde su formación? ¿Por qué otros, desde la formación teológica, quieren ver la importancia de esta condición a las personas? ¿Por qué los que estamos en instituciones educativas en las diferentes disciplinas estamos buscando darle herramientas a la persona para que sea un profesionalista cualificado y marque la diferencia en la sociedad?

Ante todo, esto, porque ha adquirido mucha fuerza el tema de la educación continua en estos últimos años y en este año, podemos decir, por la crisis educativa. Pero no solo puede ser por los intereses del mercado y la economía global. Sí y no, solo porque nuestros modelos ya son obsoletos. ¿Cuánto tiempo tardamos en enseñar o actualizar un programa educativo? Cuatro, seis meses o un año; ese tiempo que se actualiza o diseña un programa educativo se lleva a registro. Por su parte, la Secretaría de Educación Pública, la secretaría de cada país, lo que tarde en ese trámite administrativo.

Con la pandemia, aquí en México hubo un retraso muy grande, pongamos un escenario ideal: seis meses, un año, ya tenemos ahí un año y medio. El estudiante ingresa a este programa educativo y transcurren tres años, un año en egresar, ese programa que se diseñó ya tiene 5 años de antigüedad. ¿Qué ha pasado en 5 años? Miles de cosas, de ahí la importancia de hablar de una educación continua y paralela en la formación profesional; pero ahora profundizamos en ella, que también es parte de la injusticia social que estamos viviendo en nuestro país. Vamos a poner un ejemplo, el contexto, la realidad económica y la realidad de empleo que están viviendo nuestros países de la América Latina.

La CEPAL afirma que los últimos años en América Latina, en el 2023-2024, ha bajado el crecimiento del empleo, hay una continua desaceleración de la empleabilidad y se ha mantenido o ha crecido

la informalidad. Esto está afectando al desarrollo integral de la persona y está la economía de las familias y del país cuando hablamos del trabajo. Ya lo decía el papa Juan Pablo II en su encíclica *Laborem Exercens*, que lo retoma el papa Francisco: el trabajo no solamente es una herramienta para adquirir dinero, el trabajo es un lugar donde estás la mayor parte de tu tiempo y te dignifica, porque aportas, porque creas, eres creativo, estás continuamente en desafío, estás continuamente sacando lo mejor de ti, te relacionas con otras personas y los que estamos en el ámbito educativo, que tenemos la riqueza de estar en un ámbito interdisciplinar. No es lo mismo abordar un tema donde tienes la lectura del ingeniero, del sociólogo, del ecónomo, del abogado, del educador, del teólogo. Eso da una riqueza de perspectiva para poder actuar con mayores herramientas.

Esa crisis que estamos viviendo en América Latina está afectando en el índice de desarrollo humano que, traducido, está afectando en la calidad de vida, en el nivel educativo, que ya por las experiencias que nos compartía Maribel de España, no te dignifica como persona, es decir, estamos perdiendo en dignidad y por lo tanto en valía.

Y cuando perdemos valía perdemos en relación y perdemos en transformación social y el nivel de egreso, ese nivel que va muy en relación con el poder adquisitivo que tenemos. Pero les voy a poner el caso de México, que es donde estoy más familiarizada con los datos y con la información, pero todos los países de Latinoamérica y a nivel general, a nivel mundial, estamos viviendo esta situación. En el 2023 en México creció el producto interno bruto un 3,2 % pero ha decrecido el empleo un 2,8 %. En estos últimos tres años ha sido la administración con la mayor tasa de desempleo de los últimos 20 años en el país.

Con esto, con el desempleo, la falta de crecimiento y productividad, y el bienestar —porque te preocupas por cómo pagarás la renta, qué comerás—, no hay espacios de recreación y por qué si creció el producto interno bruto por qué decreció el empleo. Esto nos habla de lo que comentábamos al inicio, de que hay una economía donde lo que importa es el capital por el capital ¿Cómo ingresó capital? Ahí lo vamos a dejar a los economistas que hacen ese trabajo, porque se debe a muchos factores, como la corrupción e incluso en este contexto de elecciones que tenemos en el país. Hay un ingreso económico, pero no necesariamente es producido por el país o por los mexicanos. Existen otras fuentes donde están, no está relacionado el ingreso económico con el desarrollo integral de un país y eso lo han repetido muchos años; en los reportes, el índice de desarrollo humano no se relaciona con el ámbito educativo.

No todos los jóvenes o todas las personas tienen acceso a una educación superior. Aquí en México es el 17 % de este margen de edad de 18 a 24 años, que es la edad a la que se ingresa a educación superior. Solo en universidades públicas entra un 43 %, pero estamos hablando de las públicas, el 14 % es de las zonas más pobres y el 41 % es de las zonas más ricas. Cuando hablamos de las universidades privadas, la población corresponde más a los quintiles de mayores ingresos, aunque casi todas las instituciones tenemos con un gran porcentaje de personas becadas para que puedan estudiar nuestras instituciones. Pero aquí lo grave de esto es una aportación que hace la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), según la cual el 82 % de los estudiantes que ingresan son desertores.

Y si nos vamos a nivel de maestría o al nivel de doctorado, en México el 1 % de la población estudia un doctorado y ahí es donde vemos la gran responsabilidad que tenemos nosotros, los universitarios o lo que tenemos acceso a la educación a trabajar para que cada vez más personas puedan tener acceso a esta; con este contexto la educación continua se convierte en clave para la empleabilidad. ¿Por qué? Porque la educación continua me está dando las credenciales profesionales que yo necesito para poder adquirir un empleo.

En las actualizaciones que reciben, por ejemplo, nuestros dispositivos electrónicos, no continuamente están saliendo nuevas adquisiciones, pero esto nos ha dado fuerzas emergentes para que veamos cómo está cambiando nuestra realidad. Hoy hay que reconocer que la naturaleza del mundo ha cambiado. Desde que sea asequible la inteligencia artificial en lo cotidiano, avanza de forma impresionante, cada día sale algo nuevo a nivel tecnológico que nos ayuda a hacer más eficiente la adquisición de conocimiento y la productividad, no cuando sabemos utilizar la naturaleza del trabajo; el trabajo actualmente se busca más eficiente, estratégico y tecnológico. El área de servicio es como las dos áreas. Todo este tipo de trabajo, más mecánico, más administrativo, se está dejando más a la parte más operativa de forma tecnológica y automatizada, no la naturaleza del lugar de trabajo que esto se potencializó en la contingencia, que es la modalidad híbrida.

Ya no todas las empresas van al 100 % a la presencialidad, se fortaleció la educación en línea que llevábamos un atraso, hay que decirlo, pero se potencializó y hay algunas empresas incluso que no tienen un lugar físico, todo lo hacen de forma remota; también ha cambiado la fuerza laboral. Cada vez buscamos en nuestros equipos de trabajo personas de diferentes generaciones, jóvenes, medianos, adultos, más adultos, porque eso enriquece la comprensión de la realidad y el cambio continuo, el trabajo colaborativo y constructivo, ya que la naturaleza de la elección ha cambiado.

Hoy basta que pongas en tu buscador que estás interesado en conocer un país y ya te llegaron promociones por todos lados, pero no solo eso: hay opciones, algo atractivo para quien lo sepa vender, aunque no sea lo mejor, la persona lo adquirirá. Ante este contexto cambiante, ¿qué están buscando las empresas? Cada vez buscan más no solo contar con el título, incluso tu *currículum vitae*, te están pidiendo qué habilidades tienes, habilidades duras y blandas, cuáles son las competencias adquiridas en tu estudio. No solamente que eres licenciado en ingeniería industrial o eres de negocios internacionales o que eres educador, sino qué competencias adquiriste para ver si responden a la perspectiva comercial, a la perspectiva sistémica y a la perspectiva actitudinal.

Por ende, la cuestión que sale a relucir es qué significa la perspectiva competencial. Esta es la que va de habilidades duras, lo que necesito que sepas hacer para responder a las exigencias sociales actuales. La parte de perspectiva sistémica va más relacionada con qué necesita la empresa, qué necesita el mercado para desarrollar este servicio que estoy haciendo; la parte actitudinal es muy interesante porque actualmente las empresas buscan personas más flexibles y adaptables.

Puedo ser un gurú en un área, pero si no puedo trabajar de forma colegiada, si no puedo cambiar mi forma de trabajar porque ha llegado algo nuevo, en las competencias globales no se es atractivo para las empresas. Esa parte de elección y esta parte de exigencia en la empleabilidad ha hecho que haya un cambio continuo de personas porque buscan un trabajo. Sí, que esté bien remunerado, pero también a gusto, que el individuo sienta que desarrolla al máximo su potencial y que se está valorando su aporte y riqueza. Pero también tienen que ser personas en continuo crecimiento de competencias, de habilidades y de actitudes.

El aprendizaje a lo largo de la vida se ha ido desarrollado en un tiempo más, por los modelos es una adaptación al contexto. La UNESCO lo relacionaba con una educación solo de adultos, pero por lo que hemos hablado hasta ahora, es una educación que te va ofreciendo las diferentes etapas, ustedes escuchan que tienen los diferentes niveles educativos, cuando damos materia, su acompañamiento, deporte, cultura, eventos sociales, lo que vamos dando. Esa formación es paralela a las personas según su dimensión y según su etapa.

La educación continua responde a una necesidad de adaptación a la sociedad. Ahora, un adulto mayor que no sabe comunicarse a través de un dispositivo se aleja del nieto, se aleja del sobrino,

se aleja del hermano menor ¿Por qué? Porque ellos traen otra forma de comunicación diferente a la nuestra. Si queremos adaptarnos al contexto, debemos tener este tipo de conocimientos. Ahí se desarrollan más los nuevos modelos productivos, económicos, sociales y tecnológicos digitales. No podemos entendernos sin unas habilidades digitales para el futuro, para inscribirte, para registrarte ya muchas cosas están haciendo en línea y sobre todo para el tema de comunicación y la productividad.

Frente al respeto a los valores y los derechos humanos desde una perspectiva integral es importante subrayar el concepto de persona y que todos somos personas y que no por respetar una parte excluyas a la otra, sino que todos tenemos que formar esa parte de dignidad integral. El avance de las disciplinas a nivel internacional y global se convierte en una exigencia a partir de la contingencia que nos comunicaron —hemos leído con ustedes— personas de Colombia, España, su servidora de México; o sea, achica los espacios y nos permite tener estos encuentros de manera internacional, nacional y local, y compartir experiencias y vivencias.

No la parte de actualizar, reestructurar, revitalizar y modernizar el conocimiento, como les iba comentando va continuamente, hay que irnos capacitando cada uno en su perspectiva ¿Qué haría el saber y también la adquisición de conocimientos a la práctica en la actualidad? Un conocimiento que no se baja no es conocimiento. Podría dividir, es que yo sé cómo tranquilizarme, pero en una situación de tesis, de detención, ya no sé de mí, no es que lo sé.

Cuando en una situación límite soy capaz de mantener el equilibrio, cuando sé aplicar esas cuestiones y continuamente, hay evolución. Una cosa que me ayudaba hace 10 años a lo mejor ahora tiene que ser otra. Esta necesidad de adaptación al contexto social, qué va ayudando, cuál es el beneficio que estamos teniendo, impulsa la productividad, mejora las condiciones laborales y las condiciones de vida, y la persona desarrolla su máximo potencial. Con ello estamos promoviendo la sociedad, la sostenibilidad ambiental, que es el cuidado de la Casa Común.

Los diferentes teóricos o propuestas que reflexionan en torno a cómo se va llevando la educación continua, enmarcar sus perspectivas desde necesidad contextual. Algunos autores hablan de propuestas antes de la pandemia, otros después de la pandemia, de lo importante del uso de la tecnología para los procesos educativos. Otros van a hablar de la actualización de conocimientos, cada uno en su profesión, o de actualizar las competencias laborales, otros van a dar fuerza a la parte mercadológica de la innovación digital no solamente para ofrecer buenos productos, sino de saberlos ofrecer para que la persona en realidad se quede con aquello que le va a ayudar a construir, a analizar los factores externos que están afectando la educación, la educación formal y también la educación continua, que se relacionan con ese problema antropológico y de identidad que son problemas personales, económicos y de motivación. Justo por esto, es importante acompañar a la persona, no la identidad profesional de los docentes, los docentes son una exigencia continua. Yo doy clases todavía y llevo muchos años en ello. Cuando empecé en el área de educación virtual que se me confió, veía estudiantes que traen algunos dispositivos y cuando ya me llegaba una actividad con una herramienta que yo desconocía, y decía, “a ver rápido Cristina ponte analizar qué es, cómo es, para que puedas dialogar y entender este mecanismo que están haciendo los alumnos”.

Porque a veces decían maestra se la puedo mandar así y yo no decía claro, entonces actualizas, porque vas adquiriendo conocimientos que otras personas tienen junto contigo, entonces tú creces con los estudiantes. La capacitación debe ser continua y la clasificación de materia debe ser acorde con conocimientos, actitudes, habilidades para saber dar, enfrentar a la realidad, sintetizando la importancia de la mirada integral, con un enfoque multidisciplinar. Las propuestas teóricas van a buscar un aprendizaje que nos ayude en competencias, habilidades, en un contexto de una demanda

cambiante del mercado laboral y la sociedad en general, pero desde una perspectiva integral, que no se preocupa solamente por lo cognitivo, sino por lo emocional, lo relacional, lo ético y lo práctico, porque somos un ser constituido con esas tres dimensiones en nosotros.

Es importante subrayar la centralidad de la persona, la interconexión, porque la educación ante todo es una comunicación; centrado en una actividad, en un aprendizaje activo, participativo, significativo que tenga en cuenta las necesidades, intereses y experiencias individuales de los estudiantes y la importancia de la tecnología. Desde ahí que sea importante centrarnos en el desarrollo integral de la persona en un contexto cambiante, tecnológico y complejo, que exige cada vez más a nosotros mismos para potenciar lo mejor de ella.

Algunas reflexiones finales que ya las he ido subrayando. El aprendizaje constitutivo quiere que la educación que yo adquiera a lo largo de mi vida me alimente, desarrolle mi ser persona en todas sus dimensiones, porque es la mejor forma de generar cultura. Cuando yo soy, puedo ser y puedo transformar desde ahí. Reconocer la educación como un proceso continuo de construcción de identidad a lo largo de la vida implica no perder de vista el desarrollo humano integral. Esto es la centralidad de la persona en todas las dimensiones que hemos expresado, integrar la tecnología de manera consciente, responsable, ética, porque nos facilita el conocimiento y promueve la colaboración, pero no sustituye el conocimiento ni sustituye la colaboración.

También es fundamental fomentar el aprendizaje activo y participativo, los estudiantes tienen que ser por autogestión, porque es cuando hacemos un emprendedor. De ahí la importancia de desarrollar políticas y programas educativos que fomenten este aprendizaje, que responda a las exigencias del mercado, al desarrollo de la persona, a la educación en la vida; es poderosa para el fortalecimiento, la dignidad humana y la promoción de una cultura del respeto, solidaridad, justicia y paz.

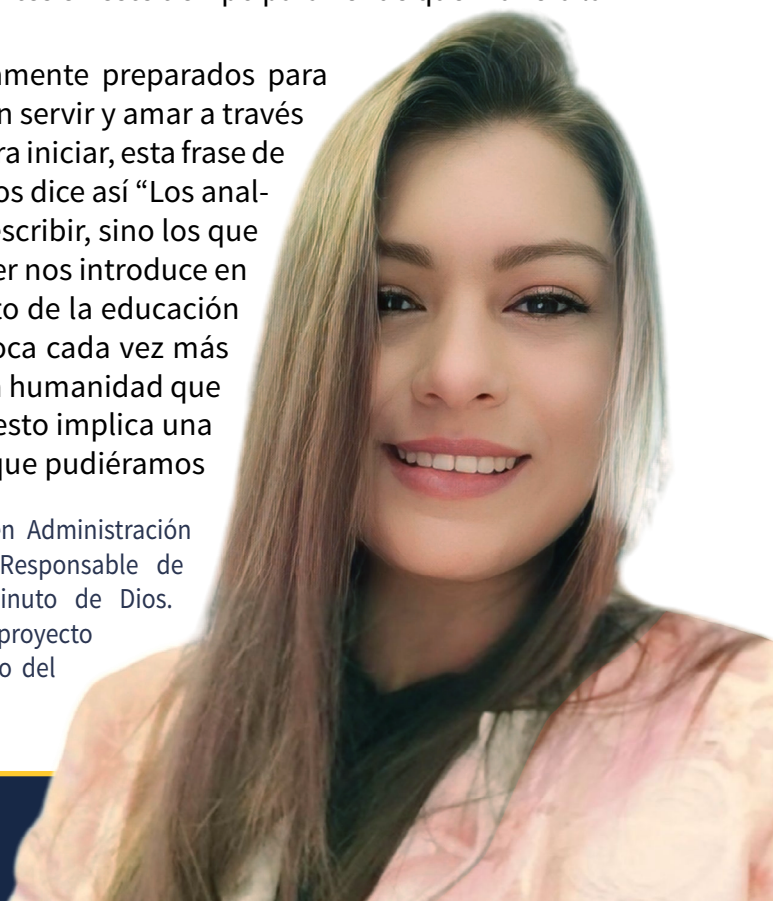
## La Cátedra Minuto de Dios proyectada hacia la vida

Zellidhay Gutiérrez<sup>7</sup>

Desde mi experiencia como tutora del curso misional de Cátedra Minuto de Dios para los estudiantes de pregrado de UNIMINUTO, voy a compartir y expresar la experiencia de los estudiantes en el desarrollo de nuestro curso. Para los estudiantes, quiénes son los protagonistas, viendo este tema tan importante que es el aprendizaje a lo largo de la vida y las experiencias epistémicas que podemos encontrar para su comprensión. Y ha sido realmente transformadora y enriquece mis conocimientos, mis habilidades y, sobre todo, es muy formativa. Comparto entonces mis conocimientos y he tenido una experiencia de aprendizaje con mis estudiantes en este tiempo para ver de qué manera la Cátedra Minuto de Dios está proyectada hacia la vida.

Nos preocupamos por formar profesionales éticamente preparados para salir y para brindar a la sociedad, personas que puedan servir y amar a través de su profesión. Al poner en el marco de referencia y para iniciar, esta frase de un sociólogo norteamericano llamado Alvin Toffler y nos dice así “Los alfabetos del siglo XXI no serán los que no saben leer y escribir, sino los que no pueden aprender, desaprender y reaprender”. Toffler nos introduce en ese aspecto una afirmación muy clara: el conocimiento de la educación en una sociedad que, por la era posindustrial, se enfoca cada vez más en las comunicaciones, en la revolución digital, en una humanidad que está caracterizada por la tecnología y la información; esto implica una revolución en todas las comprensiones tradicionales que pudiéramos

.....  
<sup>7</sup> La docente Zellidhay Gutiérrez es nicaragüense, licenciada en Administración de Empresas de la Universidad Nacional de Nicaragua. Responsable de comunicaciones de Asociados Eudistas de la Provincia Minuto de Dios. Vicecoordinadora de Asociados Eudistas de Nicaragua. Líder del proyecto juvenil Hogueras y Hogueritas Eudistas en Nicaragua. Miembro del Comité de Comunicaciones de la Arquidiócesis de Managua.



haber tenido sobre los temas de educación, sobre los temas de aprendizaje, pues no es posible que podamos reducir el campo del conocimiento a una realidad homogénea, estática y vertical, sino que ahora es necesario que tengamos un reconocimiento holístico del aprendizaje a lo largo de la vida.

Holístico es esa manera en que nosotros comprendemos algo en su totalidad, en vez de enfocarnos solamente en algunas partes individuales, más bien consideramos todos los aspectos, todas las dimensiones para comprender el todo. Tengamos este término en cuenta.

Esto implica que el estudiante debe tener la capacidad de repensarse, de rehacerse frente a este mundo contemporáneo que nos propone muchísimos cambios, estamos siempre en constante movimiento, ver de qué manera la Cátedra impacta en la formación a lo largo de la vida. El aprendizaje a lo largo de la vida en el sistema de educación ha sido un tema que se ha ido abordando en los últimos años.

La organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO tiene un programa de desarrollo donde la educación ya no se limita únicamente a un momento, sino que está permeando toda la vida. Y hay un argumento después de muchos estudios, el aprendizaje a lo largo de la vida también mejora la empleabilidad y el espíritu emprendedor a través del desarrollo de habilidades, la creatividad, mejora la salud pública y el bienestar.

Construye comunidades más cohesionadas y resilientes, es un importante contribuyente al desarrollo sostenible, tanto a nivel mundial como a nivel nacional y local, si hay algo que la UNESCO está afirmando en esta frase y en todo el contenido. Es que el aprendizaje a lo largo de la vida tiene un impacto, no solo a nivel de educación formal, que lo entendemos nosotros como educación superior, sino en diferentes ámbitos de la vida, transforma comunidades, es decir, el aprendizaje a lo largo de la vida impacta todas las realidades de los estudiantes, de su familia. Por supuesto, esto implica un avance en sus entornos y en los contextos donde ellos se mueven que implica entonces asumir el aprendizaje a lo largo de la vida.

Creo que tenemos que repensar la educación. Ya no es posible poder seguir pensando en una educación clásica donde se reducía el aprendizaje a un salón de clase adquiriendo contenido, sino que debemos pasar a estos nuevos modelos de aprendizaje, es decir, un aprendizaje continuo, un aprendizaje donde el estudiante siempre esté de cara al contexto, aprendiendo y dejándose demandar por los nuevos conocimientos en este mundo globalizado. Esto habla mucho de lo que es el potencial humano, el aprendizaje continuo nos lleva a repensar la educación y pasar de la educación clásica a estos nuevos modelos de aprendizaje.

El escritor alemán Johann Wolfgang von Goethe, quien es un destacado poeta, científico y filósofo alemán afirmaba que la educación no debe detenerse después de la educación formal, sino que debe continuar a lo largo de la vida, y calificaba el aprendizaje como un viaje continuo que enriquece la vida y el entendimiento del mundo. Nos regala esta hermosa frase: “Trata a un ser humano tal y como es y seguirá siendo lo que es, trátalo como puede y debe ser y se convertirá en lo que puede y debe ser”. El ser humano no es una realidad terminada, nosotros siempre estamos en constante movimiento, somos un ser continuo, siempre estamos siendo, no estamos hechos del todo.

Esto nos lleva a pensar que el estudiante se ve retado definitivamente a adquirir nuevos aprendizajes para poder responder a las problemáticas y desafíos de hoy, con lo que es necesario un proceso de actualización constante en la búsqueda de nuevos conocimientos, que nos va a permitir la realización de los pueblos y la construcción de sus propias historias. En esta conceptualización, vamos a asumir entonces que no es una época de cambios, sino un cambio de épocas, eso ya nos marca a

nosotros un criterio diferenciador de cómo podemos entender la educación, en un contexto donde nos encontramos con medios de comunicación, con informática, con el mundo digital. Este cuarto poder realmente domina las esferas políticas, las económicas y sociales; nos mantiene hiperconectados y mantiene el mundo hiperinformado; entonces tenemos que, a través de esa tecnología, ir también nosotros cambiando.

Por ejemplo, con el COVID-19 hay un antes y un después, y marca también la dinámica de cómo la sociedad en un mundo digital puede organizarse. Tenemos el problema del cambio climático, que nos afecta a todos si no cuidamos nuestra Casa Común; la globalización y el acceso a los diferentes sistemas; las guerras, que definitivamente nos desafían, aunque no es algo que nos afecte a todos; de una u otra manera, este aprendizaje para toda la vida nos implica un aprendizaje vitalicio. En un aprendizaje continuo para responder algunas realidades que también están a través de las nuevas comprensiones epistémicas (donde replantaremos los conocimientos, las perspectivas políticas y vamos a ver la vida de la sociedad) desde la educación centrada en nuevos protagonistas, pensábamos antes que el protagonista de la educación era el maestro, ahora hay nuevos protagonistas, que en este caso son los estudiantes.

El aprendizaje ya no está solamente centrado en el maestro, en los docentes, en el campo, sino que el estudiante ahora es el número uno; es el responsable de su educación porque hay nuevos contextos que nos desafían para poder responder a estas nuevas exigencias y a estas demandas. Tenemos que hablar de la vida del ser: pongámonos a pensar que en este tiempo ya la vida no es como nos dijeron que debíamos categorizarla. Antes a todos nos enseñaron que de 5 a 25 años era la etapa en la que íbamos a estudiar, luego que de 25 a 65 podíamos trabajar y obtener algún beneficio económico por lo que habíamos estudiado y después nos jubilábamos.

Sin embargo, este paradigma ya no está aplicando, la nueva sociedad nos invita a reinventarnos en nuestra vida laboral, en nuestra vida social, en la vida de familia. Ya no es raro que ahora podamos ver personas de 50 o 60 años o más estudiando, haciendo diplomados, haciendo especializaciones.

Por citar un ejemplo, el doctor Pedro Aburto Jarquín, quien es el asesor editorial de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), fue decano de la facultad, en este momento tiene 47 años de experiencia y con 73 años va a defender su segundo doctorado. Es que estas son las historias que nos inspiran, porque el profesor está marcando un criterio diferenciador y lo propio del ser humano es aprender. Con una frase de Pablo Rivas, fundador de *Global Alumni*: “Lo natural del ser humano es aprender toda la vida”. Constreñir la cualificación profesional a unos cuantos años de juventud es un modelo que pudo resultar viable en un entorno global menos cambiante que el actual. Ante todo, en un momento en el que carecíamos de medio para enfrentar las cosas de otra manera.

Estamos hablando de que hay un cambio de época, esto implica que tengamos nuevos criterios para afrontar la vida. No sé si en algún momento nosotros ya hemos tenido eso en cuenta, pero es que estos nuevos criterios nos llevan al aprendizaje para toda la vida y ante esta necesidad. El papa Francisco ve una necesidad de cambio y nos deja esta hermosa reflexión: “Que cualquier cambio requiere un itinerario educativo para construir nuevos paradigmas capaces de responder a los desafíos y emergencias del mundo contemporáneo, para comprender y encontrar soluciones a las exigencias de cada generación y hacer florecer la humanidad de hoy y mañana”.

Estamos conscientes de que la institución eclesial sabe que está cambiando la época y que suponemos que debe haber desafíos a niveles de educación, la educación ya no puede quedarse enfrascada en un modelo clásico, ya no podemos seguir frente al mundo, sino que el papa nos dice

que hay un itinerario nuevo a partir de estos paradigmas que sufren y se enfrentan a los desafíos, a los cambios, a la adquisición de los conocimientos.

Es la comprensión del papa Francisco que nos interpela a vivir esta vida, nos dice que la persona es el centro; sin embargo, el peligro que amenaza la delicada tarea de la educación es la dictadura de los resultados, que considera la persona como un objeto de laboratorio y no tiene interés en su crecimiento integral. Ignora sus dificultades, sus errores, sus miedos, sus sueños y su libertad, es un enfoque dictado por la lógica de la producción y el consumo pone el énfasis principalmente en la economía y parece equiparar artificialmente a los hombres con las máquinas. Esto es lo que realmente denuncia el padre o la exhortación que nos hace es que ya no podemos seguir con este enfoque.

Realmente la educación debe ser tratada como lo que es realmente: el centro, la persona y el acceso a la educación en todas sus realidades emocionales, afectivas, psicológicas, ver a la persona desde sus sueños, desde sus capacidades para realizarse y, sobre todo, porque la educación tiene que ser una realidad que promueva la libertad del hombre.

Que el hombre se pueda sentir capaz de moverse porque realmente pueda estar preparado ante cada época de cambios. Esto es algo que ya hace muchos años atrás con la experiencia del padre Rafael García Herreros cjm y la fundación de esta obra maravillosa, este don que nos ha dejado, un legado llamado Minuto de Dios. El padre Rafael García Herreros tenía muy claro que la realización de la persona en su comprensión integral está enfocada en la educación, por eso él se preocupaba tanto por hacer colegios, por una universidad que tuviera calidad y que el hombre se desarrollara integralmente teniendo siempre acceso a la educación.

Por eso, citando al padre Diego Jaramillo cjm nos dice que la educación y la formación en un colegio no se reduce a ser un negocio magnífico, sino una forja de hombres de bien, un troquel de inteligencia, la inquietud pedagógica no puede ser formar filas, sino formar corazones y voluntades. En un buen colegio no se deberían apreciar detalles vanidosos e insignificantes sino el arte de afrontar la vida con justicia y con verdad, aunque los alumnos tengan vestidos viejos, zapatos remendados y chaquetas que no son del color ritual. El padre García Herreros cjm ya desde los años 50 marcaba este criterio donde él hacía una comprensión de lo que era la verdadera educación y nos decía que no solamente era transferir información a los estudiantes o tener lujosas aulas de clase, sino que tratar a todos los estudiantes de una manera en la que ellos pudieran tener esa capacidad de formar los corazones y las voluntades.

La persona tiene que formarse para afrontar la vida, la persona debe tener esa capacidad de que la educación influya en sus valores, la educación desde la persona en relación con su entorno, con relación a su comunidad, a la sociedad. Ya no puede quedarse solamente entonces con los paradigmas efímeros o pasajeros, todo aquello superficial que no aportan al desarrollo para toda la vida.

¿Cómo entonces podemos decir que se concreta? El pensamiento del padre Rafael García Herreros en la educación es el proyecto de la universidad y lo vemos claramente en el desarrollo educativo de cómo está enmarcada la formación permanente o la educación y el aprendizaje para toda la vida, el plan de desarrollo educativo de UNIMINUTO nos propone que el futuro ya llegó. Nos percatamos de los desafíos que esta avalancha de cambios supone y supondrá para la humanidad, en particular para la educación superior y para nosotros como UNIMINUTO, que venimos haciendo lecturas permanentes del entorno y de las tendencias de cara a la definición de una estrategia de largo plazo acorde con las nuevas realidades del mundo.

De las comunidades, territorios, individuos sin vender nuestra esencia y nuestra misionalidad, vemos en esta afirmación del plan de desarrollo educativo lo que ya hemos abordado ante la necesidad de un aprendizaje vitalicio: somos conscientes de que la institución de educación superior está de frente a un mundo en constante cambio. Por eso hay tantos desafíos, por eso hay nuevos paradigmas y nuevas tendencias, por tal razón nos dedicamos a una lectura permanente, a ver cuál es el entorno, qué cambios se producen para esta con el fin de poder plantear una estrategia a largo plazo, de manera que el aprendizaje no se reduzca a una realidad puntual, sino que pueda responder a lo largo de la vida.

En esto se traduce la esencia y la misión real de UNIMINUTO: formar personas capaces de aprender toda la vida, y se vincula en este sistema transversal de educación que propone nuestra universidad. Nuestro querido padre Rafael soñaba con una educación que estuviera siempre enfocada en la persona, en la realidad a través de los cursos como la Cátedra Minuto de Dios, que se enfoca en la persona y se desarrolla en medio de tres momentos: aprender haciendo y sirviendo, aprender viviendo y aprender sintiendo. Esta es la manera como la cátedra se inspira en ese modelo experiencial del padre Rafael García Herreros, que trata de motivar para toda la vida que la persona se integre. No únicamente sea ya la adquisición de un conocimiento, sino que pongamos a los estudiantes frente a un contexto, un contexto real, un contexto capaz de hacerlos vivir, capaz de hacer sentir que el estudiante entre en esa comprensión holística de su ser y de la persona.

La cátedra se enfoca en la persona para saber si puede seguir aprendiendo, seguir desarrollándose, seguir convirtiéndose en una persona capaz de repensar los aspectos, por medio de tres dimensiones: trascendencia, humanismo y comunidad. A propósito de este modelo que está ejemplificado a lo largo de todo el curso, los estudiantes se van a identificar mucho con lo que estoy expresando, es decir, la persona integrada en la realidad que trasciende y lo impulsa a sobresalir y a que se desarrolle la persona. El estudiante debe llegar y debe trascender para poder desarrollarse; también se integra en el humanismo y es capaz de establecer su comprensión y su misión, y la persona que se integra en la comunidad, que es capaz de establecer relaciones, forjar vínculos fraternos para establecer interconexiones con su entorno, con la comunidad. Entonces, a esto nosotros le llamamos aprendizaje experiencial en estas tres dimensiones de aprender haciendo y sirviendo, aprender viviendo y aprender sintiendo.

En primer lugar, hay unas motivaciones que nos llevan a pensar de qué manera los estudiantes pueden vivir este aprendizaje experiencial y sabemos que ellos son portadores de muchos aprendizajes. En Cátedra no los anulamos, todo lo contrario: se le reconoce a cada estudiante lo que cada uno ya aporta en su experiencia de vida, más allá de los años, y lo potencializamos. Los ayudamos a fortalecer con su aprendizaje previo todos los conocimientos que él ya tiene y los ponemos al servicio de un aprendizaje y de una educación continua. De esta manera, cuando se fortalecen, puede pasar a vincularse en estas dinámicas sociales, es decir, que el estudiante se relaciona, no está desconectado. Dentro de la cátedra también es importante que los chicos conocen los entornos de origen, sus realidades y hay motivaciones en la vida a propósito de eso. El estudiante puede sumergirse en su propio concepto de vida, él es capaz de reconocer su entorno, es capaz de reconocer su barrio, su comunidad, su ciudad.

Esta comprensión un poco más delimitada porque es a nivel centralizada puede tener un mecanismo que pueda conducir a acciones. Algo accesible construye también su propio aprendizaje, es decir, una educación no se queda como dueña de toda la verdad, sino que pone también al estu-

dianete a reflexionar sobre su propio aprendizaje, sobre cuál es la realidad que ha tenido y aplica toda su experiencia profesional y personal. Un aprendizaje también autodirigido autónomo porque es el estudiante en cátedra quien desarrolla su aprendizaje a lo largo del semestre. Nosotros los acompañamos, los dirigimos, pero él va marcando esas rutas, ese camino que lo deja en libertad, puede ser un estudiante de hacer sus actividades y de integrar todos los conocimientos que ya tiene a nivel de educación primaria, secundaria o superior desde la educación que hay en casa, desde todo aquello que él porta, sus valores.

Nos motiva a hacer una afirmación dentro de la Cátedra, es que la formación de estudiantes ecológicamente sensibles permite hacer a las exigencias del futuro desde el cuidado de la casa común, desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible como centro de la ecología integral, es decir, la Cátedra ha puesto una mirada particular en los últimos años, hay un diálogo en estas motivaciones que se ponen de cara a la realidad y vemos que trabajamos con ecología integral a partir de la encíclica del papa Francisco del 2015 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la del Pacto Educativo Global. Nosotros le llamamos un aprendizaje integral, la persona en sus dinámicas trasciende, por una inspiración y esta es una respuesta a la problemática que hay en sus contextos y que se enfrentan a nuevas realidades, lo que los mueve a dar una respuesta real y el aprendizaje consentido, un aprendizaje consentido para toda la vida.

No basta entregar un proyecto de curso, no basta con que el estudiante entregue esto con responsabilidad, hemos visto los proyectos de curso y nos sentimos orgullosos de los estudiantes, pero creemos que tiene que ver mucho con nosotros como tutores, porque podemos entender y tenemos esa cercanía con los chicos, y les decimos que trabajaremos en contextos reales y que todo este modelo de aprendizaje para la vida desde sus experiencias personales es algo que no quedará sola en una hoja, sino que trascenderá para la vida. Es un aprendizaje consentido para toda la vida, decía el padre García Herreros, “Queremos hacer una universidad para formar a los jóvenes en la más absoluta honradez, competencia y darle las pautas para dirigir ciudades y pueblos del país”.

El proyecto de la universidad es que, con una ingeniería social que abarca la formación de directores de pueblo, es importante para el país, hay elementos que integran lo que ya hemos expresado, una universidad de honradez y competencia, en valores humanos. Estos permitirán que los estudiantes se puedan desarrollar en la vida, tejer relaciones, llegar a las personas y formar líderes para hacer procesos con aprendizaje por procesos enmarcados para formar nuevos líderes.

En la medida de lo posible se ponen en escena muchos testimonios de situaciones reales de aprendizajes. Por ejemplo: Nicaragua es un país agropecuario que se centra en la producción a nivel de agricultura y a nivel de ganadería, con una población mayormente rural. Este diseño curricular del sistema educativo se enfrenta y propone realmente poder con estos enfoques, profundizar en los sistemas de aprendizaje y darles respuestas a los contextos del país. Este enfoque lo desarrollarán por medio de enfoques pedagógicos innovadores que contribuyen al fortalecimiento intelectual, afectivo y al desempeño sociocultural del estudiante dentro y fuera de la escuela, la ejecución de procesos de aprendizajes comprensivos y funcionales para su aplicación a diversos contextos y para el desarrollo de nuevos conocimientos, habilidades, destrezas y valores.

Es decir, se trabaja con el estudiante a nivel racional, su fortalecimiento intelectual, su nivel emocional y afectivo, el desempeño sociocultural, el nivel comunitario se relaciona dentro y fuera de la escuela, toda la ejecución de los procesos de aprendizaje. Al realizar una comparación el país de Nicaragua, a pesar de ser un país mayormente rural hay poblaciones muy diversas, etnias que

implican diversidades culturales y el aprendizaje para toda la vida que propone este currículo es para desarrollar esos nuevos conocimientos.

Pretende desarrollar esas nuevas habilidades y destrezas para que los estudiantes puedan enfocarse y tener mejores propuestas para la vida. El segundo dice que se busca la autonomía intelectual y no estamos muy lejos. En la Cátedra también compartimos que el estudiante es el principal protagonista, que todo esto lo lleva a dar respuestas por medio de la experimentación; es el aprendizaje experiencial del cual yo les expreso con cátedra y pensamiento crítico todos los puntos de vista y que tenga ese sentido para ellos, que cada una de las actividades que puedan realizar se puedan vincular con el contenido de la vida real, poder dar solución a todos los problemas y finalmente considerar que los estudiantes ya traen a la aulas inteligencias múltiples.

El estudiante no está hecho del todo, trae muchas habilidades, muchos conocimientos y lo que hacemos es reforzarlos, experimentar en un contexto real es la mejor manera de enfocar. Frente a la resolución de conflictos de empoderar al estudiante, el padre menciona: “La educación con sentido para la vida estaba vinculado siempre al contenido de todas las disciplinas”. La realidad contextual de Nicaragua ya les comentaba que la mayoría de la población es rural y se lleva a la práctica a través de una propuesta del Consejo Nacional de universidades en Nicaragua. Veremos que, a través de una innovadora realidad, la universidad en el campo trabaja con esta metodología, aprender haciendo para emprender y aprender haciendo para transformar.

En los años ochenta el énfasis de la educación estaba en salir del analfabetismo, para Nicaragua durante esos años hubo una fuerte lucha para poder salir de este. Afortunadamente, se redujo a niveles súper bajos las personas que ya no saben leer ni escribir, frente a estos nuevos modelos que nos desafían en este cambio de época donde el mundo siempre está en constante movimiento. Ya no basta únicamente ese aprendizaje, pasamos de la teoría a la práctica y a las motivaciones.

El estudiante es el centro de la actividad educativa. Ellos van y hacen suya la universidad. Los estudiantes no tienen que ir a la ciudad para poder aplicar a una carrera, el proyecto de universidad en el campo lo están desarrollando unas seis universidades del país. Comprende que hay un aprendizaje permanente a partir de un proceso reflectivo que respeta el ritmo de aprendizaje del estudiante, porque nos trasladamos hacia el campo. El maestro, como orientador, lo acompaña y hay un aprendizaje cooperativo, recordemos que es un trabajo en equipo, es algo también que siempre está ahí. En Nicaragua también se han desarrollado desde la educación primaria una serie de actividades que integran las clases, una y muy particular se llama AEP que significa: aprender, emprender y prosperar.

Y esta clase invita a los niños a emprender a crear sus propios productos, a realizar ferias donde ellos puedan sentirse que están obteniendo algo, muy marcado en el tema de emprender, pero también de prepararnos desde la comprensión de los nuevos modelos. Ya podemos dejar aquellos más artesanales y no tratar a todos los estudiantes de la misma manera, porque cada estudiante tiene su ritmo, tiene sus etapas, tiene sus miedos. Implica que de estos modelos se respeta la comprensión de vida de cada estudiante.

Los maestros son orientadores, como guías de este aprendizaje cooperativo desde las comunidades. Es así como en Nicaragua realmente hay una nueva connotación:

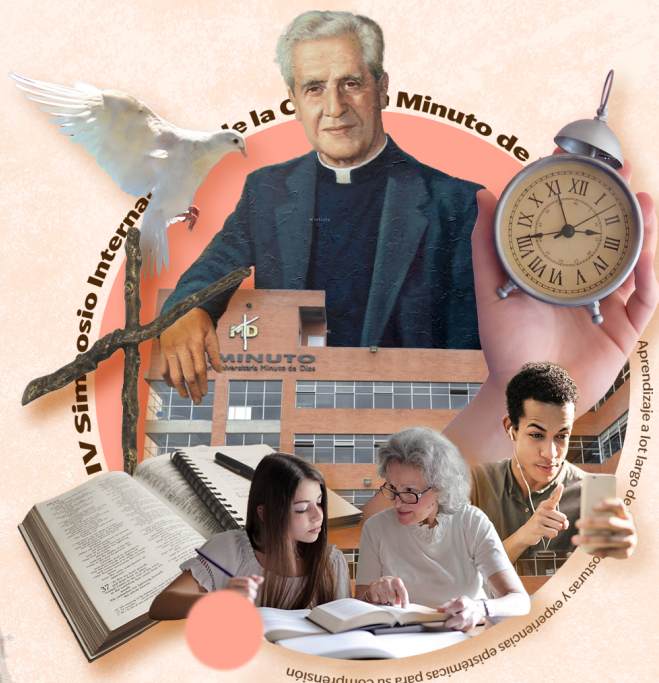
históricamente los jóvenes del campo, los campesinos y las personas que vivían en estos contextos dejaban su lugar para ir a la universidad. Con esta nueva propuesta se está cambiando la perspectiva de que solamente en las zonas urbanas, los campesinos tenían que dejar su tierra. Tenemos

que ahora que unírnos a este nuevo contexto, ir a esas situaciones reales, donde realmente pueden ser fuertes con los nuevos modelos de aprendizaje.

Para finalizar, se concluyó aseverando que aprender haciendo y sirviendo, aprender viviendo y aprender sintiendo es la manera como la Cátedra Minuto de Dios responde a las exigencias de la educación en un mundo en constante cambio. Es la puesta en marcha de un modelo de aprendizaje experiencial que el padre Rafael García Herreros nos legó y sigue transformando vidas, sigue transformando comunidades, sigue impactando corazones y sumándole el esfuerzo de la formación constante de todos los procesos de seguimiento y el acompañamiento, también con la comunidad estudiantil de nuestra institución universitaria. Esta es una frase de Aristóteles que nos llama a que siempre ayudemos más, a que siempre podemos hacer muchas cosas: “La educación nunca termina; es un proceso de perfeccionamiento y por tanto ese proceso nunca termina”. La educación dura tanto como la vida de una persona.

## **IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios**

**Aprendizaje a lo largo de la vida:  
Posturas y experiencias epistémicas  
para su comprensión**



**PARTICIPACIÓN DE ESTUDIANTES DE UNIMINUTO  
DEL SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN PENSAMIENTO Y OBRA  
DEL PADRE RAFAEL GARCÍA HERREROS**

## Trazando el legado artístico del padre Rafael García Herreros: sus obras inspiradoras desde la perspectiva de los administradores

Laura Daniela Cárdenas Ascencio<sup>8</sup>  
Andrea del Pilar Gutiérrez Vieda<sup>9</sup>

En la gestión cultural, artística, el liderazgo es fundamental para marcar la diferencia en la creación, el éxito de instituciones culturales y proyectos benéficos; hablamos de entidades cruciales en la promoción y preservación de la cultura, las artes y la identidad de una sociedad. Estas instituciones van más allá de simples espacios físicos; son guardianes de la creatividad, la historia y la expresión cultural. Por esto, a continuación, se presentará cómo el padre García Herreros utilizó su visión, pasión y habilidades administrativas para crear y mantener instituciones culturales significativas en Bogotá, ofreciendo valiosas lecciones sobre cómo liderar con un propósito, promover la cultura, artes, y marcar una diferencia significativa en la sociedad a través de la gestión efectiva de proyectos como el Teatro Minuto de Dios, que se convirtió en un epicentro cultural en Colombia, el Museo de Arte Contemporáneo, que promovió el valor del arte contemporáneo y el “Banquete del Millón”, un evento benéfico masivo, para mostrar que su liderazgo dejó una huella perdurable en la vida cultural en el país y de manera especial en las comunidades.

Se presentarán acciones tales como alianzas estratégicas y promoción de la transparencia en proyectos culturales que serán aspectos de gran importancia en la visión administradora del padre García Herreros en la movilización de recursos dirigidos al bienestar de los territorios.

.....  
8 Laura Daniela Cárdenas es estudiante de Administración de Empresas de UNIMINUTO Distancia de séptimo semestre.

9 Andrea del Pilar Gutiérrez es estudiante de Administración de Empresas de UNIMINUTO Distancia de quinto semestre.



El legado cultural del padre Rafael García Herreros es la gestión cultural y artística. No solo requiere visión y pasión, sino también una sólida estrategia administrativa para transformar esa visión en una realidad significativa (Bryson, 2018). Desde su nacimiento en 1909 y hasta su muerte en 1992, el padre Rafael García Herreros fue trascendental en la promoción del arte y la cultura en Bogotá, en última instancia, en Colombia. Su legado como líder, visionario y administrador en el ámbito cultural y benéfico continúa siendo un faro de inspiración. Así como su liderazgo, pasión y estrategias de gestión permitieron transformar ideales y sueños en instituciones culturales influyentes, como parte de un legado que sigue vivo.

Ahora bien, hablando de faros de inspiración, se podría mencionar que el padre García Herreros desde sus acciones sociales, promovió un camino de esperanza que permite guiar, incluso en la actualidad y con la dirección del padre Diego Jaramillo, a quienes están comprometidos con la justicia, la equidad y la mejora de la dignidad de las personas, las comunidades y los territorios, tal como lo manifiesta el padre Camilo Bernal (2023), actual Superior Provincial de El Minuto de Dios, cuando se refiere a la flor de los servicios de la Organización Minuto de Dios.

Para que se pueda determinar que la visión de un mundo donde la fe se traduce en actos concretos para el beneficio de todos, sigue siendo una inspiración universal, expresada en términos de la verdad, hechos y realidades transformadas por el fundador de El Minuto de Dios, recordando que la fe, cuando se une con la acción, puede cambiar vidas, dignificar contextos. Así, confirma que el padre García Herreros fue, es y será una influencia que perdurará en Colombia y trascenderá fronteras.

En el libro *Pueblito Blanco* del padre Rafael García Herreros (2015), destaca su trabajo con la comunidad El Minuto de Dios en Colombia, desde el pensamiento como modelo de fe, que impacta en cada persona o comunidad, no limitándose a las enseñanzas espirituales, sino extendiendo a soluciones prácticas a los problemas sociales, una manifestación de la puesta en marcha de la Doctrina social de la Iglesia, tal como en la encíclica *Fratelli tutti*, (2020) el papa Francisco invita a reflexionar sobre la fraternidad y la amistad social en un mundo marcado por desafíos, desde el modelo de amor fraterno de San Francisco de Asís, inspirando el llamado a amar a todos, sin importar su origen, sin imponer doctrinas.

Además, destaca su compromiso con el diálogo interreligioso y la universalidad de su mensaje, desde una crítica a la globalización que favorece intereses económicos en detrimento de la fraternidad, que pudiese fortalecer a los poderes económicos en detrimento de las regiones más débiles y pobres: esto es especialmente relevante en un mundo donde las desigualdades y las luchas sociales son persistentes (Francisco, 2020).

Por lo anterior, se desea resaltar el pensamiento del padre Rafael García Herreros, quien hacía una invitación constante a la importancia de la distribución justa de la riqueza, mencionando la idea de que la propiedad privada tiene una función social y que los ricos tienen la responsabilidad de ayudar a los menos afortunados, como principio fundamental (García Herreros, 2015).

En este sentido, su pensamiento y obra no está lejos de lo que actualmente el mundo necesita, la búsqueda de una ley social que aborde las desigualdades y garantice que todos



tengan lo necesario para vivir dignamente es un llamado a la justicia y la equidad que debe resonar en todas las sociedades. El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 10 de las Naciones Unidas se centra en reducir la desigualdad en el mundo, la disparidad en los ingresos y las oportunidades tanto entre países como dentro de ellos, implicando:

- Luchar contra la pobreza en las regiones más desfavorecidas del mundo.
- Promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, especialmente de aquellos grupos más vulnerables, como los migrantes, las mujeres y las personas con discapacidad.
- Mejorar la regulación y el control de los mercados y las instituciones financieras a nivel internacional.
- Fomentar la cooperación al desarrollo y la inversión extranjera en las regiones que más lo necesitan.

Además, la promoción de la educación en honradez y respeto por la ley es esencial, ya que en su momento el padre pensaba que formar generaciones jóvenes íntegras y éticas era un paso crucial hacia una sociedad mejor. No se equivocó, incluso en el análisis de la realidad actual sigue siendo vigente su pensamiento, porque la educación es la clave para el cambio y el énfasis en valores positivos es una guía para las futuras generaciones.

Ahora bien, en su panorama de una visión optimista para Colombia, retomando sus escritos, se puede considerar que es un mensaje alentador. Aspectos como eliminar la guerrilla, fomentar la honradez y promover una ley social justa representan un camino hacia un país más próspero y equitativo; definitivamente, es un llamado a la acción y la transformación social, relevante no solo para Colombia, sino para el mundo en su conjunto.

El Teatro Minuto de Dios, epicentro Cultural en la década de 1950, fue fundado por el padre García y pronto se convertiría en un punto de referencia cultural en la capital colombiana. Lo que en un principio fue concebido como un espacio para la expresión artística y el enriquecimiento cultural, se convirtió en un epicentro de actividades culturales y artísticas.

Desde la perspectiva de la administración se puede afirmar que esto se logró a través de combinación de visión, pasión y estrategia administrativa. Su habilidad para establecer alianzas estratégicas con artistas locales y nacionales permitió realizar muchos eventos culturales, desde obras de teatro, conciertos, conferencias y talleres. Gracias a esto inspiró la confianza de los donantes y la comunidad en general, lo que contribuyó al éxito continuo del teatro.

El Teatro Minuto de Dios se convirtió en un epicentro cultural no solo debido a la visión y la pasión del padre García Herreros, sino también gracias a su habilidad para gestionar estratégicamente los recursos, promover la participación comunitaria y garantizar la sostenibilidad a largo plazo, que son pilares esenciales de la administración efectiva de organizaciones culturales. Según Peter F. Drucker, un destacado experto en administración y autor de la obra *La gerencia de empresas* (2014), la gestión exitosa implica no solo alcanzar metas a corto plazo, sino también asegurar la viabilidad y relevancia a largo plazo de una organización.

La gestión estratégica de recursos y la participación de la comunidad son medios fundamentales para lograr esta sostenibilidad y el éxito continuo de espacios culturales como el Teatro Minuto de Dios. Esta perspectiva administrativa es fundamental para comprender el éxito del teatro como parte del legado cultural del padre García Herreros.

Finalmente, no solo se trataba de un teatro para la comunidad, sino de un teatro de la comunidad, gran diferencia entre el estar y ser parte de un lugar.

El Banquete del Millón, un evento benéfico que se remonta a las décadas de 1960 y 1970, cuando el padre García Herreros, conocido por su labor social y su dedicación a la comunidad, ideó un evento que trascendería las barreras de la pobreza y la necesidad en la ciudad, tal como lo menciona el padre Diego Jaramillo (2019). Su visión era clara: alimentar a aquellos que más lo necesitaban, brindar atención médica y viviendas, proporcionando servicios esenciales para mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables de Bogotá.

Henry Mintzberg, destacado experto en gestión y autor de *El auge y la caída de la planificación estratégica* (2000) argumenta que la planificación estratégica es esencial para los administradores, ya que proporciona una estructura para definir objetivos claros, identificar recursos necesarios y asegurar que los esfuerzos estén alineados con la misión y visión del proyecto. Esto subraya por qué un plan estratégico es un aspecto fundamental que todo administrador debe tener presente al emprender proyectos benéficos como el Banquete del Millón.

El éxito de este evento no solo se debió a su noble causa, sino también a la gestión efectiva de recursos. El padre García Herreros movilizó a miles de voluntarios y estableció alianzas estratégicas con empresas y donantes individuales. Este evento requería una logística precisa y una administración efectiva de donaciones y voluntarios. Se debe agregar que es conocido por su magnitud. Se celebra en lugares emblemáticos de Bogotá y atrae a miles de asistentes; en términos de un administrador y para la época del fundador, es enfrentar el desafío de gestionar un evento de esta escala, incluyendo planificación de logística, seguridad, atención al público y la coordinación de las actividades culturales.

Por lo anterior, el padre García Herreros también consideró la sostenibilidad del evento a largo plazo y, aunque el padre Rafael falleció en 1992, el Banquete del Millón ha continuado como una tradición importante en Colombia, lo que resalta la importancia de la planificación estratégica y la sucesión en la gestión de proyectos culturales y benéficos. Finalmente, desde la perspectiva de los administradores en la gestión del liderazgo artístico y cultural, en la obra y labor del padre García Herreros, se puede analizar el impacto social y cultural del evento: no solo se trata de aliviar la pobreza, sino también de sensibilizar a la sociedad sobre las necesidades de los más desfavorecidos y promover una cultura de solidaridad en el país.

El Museo de Arte Contemporáneo, el 15 de agosto de 1966 se marcó un hito trascendental en la historia cultural de Bogotá y de Colombia en su conjunto. En esta fecha, se formalizó la fundación del Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá - MAC, un espacio que se convertiría en un faro de la expresión artística y un epicentro de la cultura contemporánea. Detrás de este gesto está Germán Ferrer Barrera, un visionario crucial en la obtención de donaciones de obras de arte y el desarrollo del museo (García Herreros, 2015). La creación y desarrollo del MAC fue un logro significativo del padre Rafael García Herreros en su incansable búsqueda de promover el arte contemporáneo y la cultura en Colombia. La obtención de donaciones de obras de arte contemporáneo para el museo fue un aspecto fundamental de su visión y gestión en el ámbito cultural.

El padre Rafael tenía una visión clara de la importancia del arte contemporáneo como una forma de expresión que podía contribuir al diálogo y la reflexión social. Su compromiso y pasión por esta visión eran contagiosos, e inspiró a artistas y coleccionistas a donar obras para apoyar su causa, aunque al principio no fue tan fácil y más bien fue una situación compleja en donde se confrontó a la elite colombiana y al final se destacó la solidaridad de los artistas jóvenes de la época. La gestión administrativa incluía relaciones personales con artistas, coleccionistas y otros actores clave en el

arte contemporáneo; estas relaciones facilitaron las donaciones y contribuyeron al desarrollo a largo plazo del museo, al crecimiento y la promoción del arte en Colombia.

El museo no era simplemente un espacio para exhibir obras de arte, sino también un centro de educación y cultura, elementos que en la gestión administrativa implican enfatizar cómo las donaciones de obras de arte ayudan a fomentar la educación y el enriquecimiento cultural de la sociedad. Aquí el padre García Herreros abogó por el papel formativo del museo y cómo el arte contemporáneo y el papel que este desempeña en la educación. Así mismo, el reconocimiento del trabajo y el talento de los artistas expresando aprecio y admiración por sus obras y la incorporación en un museo como el MAC, denotan ética y transparencia en la gestión de estas donaciones, fundamental para generar confianza entre los donantes, en este caso, los artistas.

La gestión administrativa del padre García Herreros fue un ejemplo de cómo una visión sólida, relaciones personales, compromiso con la educación, la cultura, y reconocimiento del valor del arte son una excelente fórmula para crear un legado duradero en el ámbito cultural de Colombia.

Para concluir, el legado del padre Rafael García Herreros en Bogotá es un testimonio extraordinario de cómo un individuo con visión, pasión, habilidades administrativas puede transformar un entorno cultural y benéfico en beneficio de la sociedad. Su liderazgo artístico y cultural se manifiesta a través de la creación, gestión exitosa de instituciones culturales icónicas, como el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá, el Banquete del Millón y el Teatro Minuto de Dios.

Desde la perspectiva de la administración, su visión y compromiso con la promoción del arte contemporáneo, así como sus habilidades para establecer relaciones personales y promover el arte local y nacional, destacan la importancia de la pasión y la conexión humana en la gestión de proyectos culturales. El Banquete del Millón es un ejemplo sobresaliente de cómo una visión filantrópica puede convertirse en una tradición anual que ayuda a miles de personas necesitadas. Es de resaltar que la gestión de recursos, la movilización de donantes y voluntarios, la sostenibilidad y la creación de un epicentro de filantropía son componentes clave del éxito continuo de este evento benéfico masivo.

El Teatro Minuto de Dios, un monumento con capacidad para transformar un espacio físico en un epicentro cultural y artístico. Aquí es evidente la visión del padre Rafael, en Bogotá. Su impacto perdurará como un faro de inspiración en la gestión del liderazgo artístico y cultural. Finalmente, el padre Rafael García Herreros ha dejado una huella indeleble en Colombia a través de su compromiso con la comunidad, un reflejo de devoción para mejorar la vida de los menos afortunados, con su mensaje de solidaridad, visión y perspectiva que todo administrador debe considerar en favor de los demás.

## CONCLUSIONES

El IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios, centrado en las experiencias de aprendizaje a lo largo de la vida, nos invita a reflexionar sobre un paradigma educativo que trasciende los límites de la formación académica tradicional. Al vincular el aprendizaje continuo con la dimensión espiritual y social, el IV Simposio de CVMD nos propone un modelo educativo integral que busca formar ciudadanos comprometidos con el bienestar común.

La cita del padre Rafael García Herreros sobre las “manos vacías” y las “manos sucias” nos interpela a concebir el aprendizaje como un servicio a los demás. Esta perspectiva desafía a las personas a ir más allá de la mera adquisición de conocimientos y a emplear nuestros aprendizajes para generar un impacto positivo en nuestra sociedad.

El pensamiento del papa Francisco, en particular su énfasis en la dignidad humana y la cultura del encuentro insta a replantear nuestra concepción de la educación superior al situar a la persona en el centro del proyecto educativo, a cultivar un aprendizaje que vaya más allá de la mera transmisión de conocimientos, promoviendo la formación integral del individuo. La educación, desde esta perspectiva, se convierte en un espacio de encuentro y diálogo, donde se fomenta la creatividad, la innovación y el compromiso social. El aprendizaje a lo largo de la vida se presenta como una necesidad imperante, ya que permite adaptarnos a un mundo en constante cambio y responder a los desafíos del siglo XXI.

Al vincular la educación con la espiritualidad y la dimensión social, el IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios busca promover una educación integral, fomentar la creatividad y la innovación, cultivar el compromiso social y promover el diálogo interdisciplinar; en este sentido, el aprendizaje a lo largo de la vida, tal como lo plantea el papa Francisco y como lo hemos explorado en este Simposio, es un camino hacia la humanización. Al cultivar nuestras capacidades y comprometernos con los demás, podemos construir un futuro más humano y sostenible para todos.

El discurso del padre Daniel Saldarriaga presenta una visión integral y comprometida con la lucha contra el hambre y la pobreza. Se convoca a la reflexión sobre la responsabilidad individual y colectiva en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Los programas implementados por el Banco de Alimentos se muestran como un ejemplo de cómo, a través de la organización, la solidaridad y la eficiencia, se pueden lograr resultados positivos y transformar la realidad de muchas personas; así, presenta una llamada a la acción para construir un futuro próspero y sostenible. Al destacar la importancia de la solidaridad, la cooperación y el trabajo en equipo, se ofrece una visión esperanzadora y un camino a seguir para enfrentar los desafíos de nuestro tiempo. Destaca el papel fundamental de la educación en la vida y en diferentes niveles para superar la pobreza y construir un futuro mejor, y, finalmente, subraya la necesidad de cuidar los recursos naturales y adoptar prácticas más sostenibles para garantizar la alimentación y el bienestar de las futuras generaciones.

La educación permanente para personas con discapacidad intelectual evidencia una brecha significativa entre las políticas de inclusión y la realidad educativa de este grupo poblacional; es un tema complejo que requiere de un enfoque multidimensional. Es fundamental superar los desafíos actuales y aprovechar las oportunidades existentes para garantizar una educación de calidad y promover la inclusión social de este grupo poblacional; es un derecho que debe ser garantizado. A través de un trabajo conjunto y comprometido, se puede construir una sociedad inclusiva para todos.

Existen oportunidades y soluciones frente al asunto de la exclusión, desde el potencial de las personas con discapacidad, desde sus habilidades y destrezas que pueden ser desarrolladas y aprovechadas para una educación inclusiva en donde la familia juega un papel fundamental en el apoyo y acompañamiento. La colaboración interinstitucional de entidades educativas, empresas y organizaciones de la sociedad civil es clave para implementar programas efectivos, pero es necesario invertir en investigación y formación docente para mejorar la calidad de esta educación inclusiva.

Se presenta además una experiencia inspiradora sobre el impacto de la educación en la reinserción social de personas privadas de la libertad. Con el convenio entre UNIMINUTO y el INPEC, se evidencia cómo la educación, más allá de ser una mera transmisión de conocimientos, se convierte en una herramienta poderosa para la transformación personal y social; por ello, el convenio UNIMINUTO-INPEC representa un modelo en la educación penitenciaria. Al combinar la excelencia académica con un enfoque humanista y transformador, este proyecto demuestra que es posible ofrecer oportunidades educativas de calidad incluso en contextos adversos.

La educación en contextos carcelarios no solo es un derecho, sino una inversión en el futuro de la sociedad y evidencia que, cuando se combina la pasión por enseñar con la voluntad de transformar vidas, los resultados pueden ser verdaderamente transformadores.

La educación permanente como motor de cambio ha demostrado que, cuando se imparte de manera personalizada y con un enfoque en el desarrollo integral, puede ser un catalizador de cambio significativo en la vida de las personas y a partir del legado del Padre Rafael García Herreros en sus principios de servicio, misericordia y compromiso social, se permite la construcción de comunidades educativas en la interacción entre docentes y estudiantes, para generar un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor.

El testimonio de la docente Maribel Campo de España exhorta a reflexionar sobre el poder transformador de la educación y la importancia de la inclusión en todos los ámbitos de la vida. Su experiencia personal y profesional como persona con discapacidad y como defensora de los derechos de las personas con diversidad funcional, muestra cómo la educación permanente puede ser una herramienta fundamental para empoderar y mejorar la calidad de vida de todos.

La educación como un derecho fundamental debe ser accesible para todas las personas, independientemente de sus capacidades o condiciones, pero para ello es clave las actitudes de los docentes, compañeros y de la sociedad en general en la creación de entornos inclusivos y accesibles que llevan a la necesidad de realizar ajustes razonables para adaptar los entornos y los métodos de enseñanza y que las personas puedan participar plenamente en el proceso educativo. En este sentido, la diversidad funcional enriquece los entornos educativos y laborales, y puede ser una fuente de aprendizaje e innovación, en relación con el aprendizaje a lo largo de la vida que no se limita a la etapa escolar o universitaria, sino que es un proceso continuo que se desarrolla de forma permanente y en todo tipo de contextos.

La educación a lo largo de la vida se percibe desde una profunda reflexión como un proceso integral de desarrollo personal y social. Desde una perspectiva antropológica y teológica, destaca la importancia de la educación para transformar la sociedad y promover la igualdad de oportunidades, la justicia social y el desarrollo sostenible.

Al fomentar el desarrollo integral de las personas, la educación permanente contribuye a fortalecer los vínculos sociales, a promover la innovación y a hacer frente a los desafíos globales. La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia de la educación continua y ha acelerado la transformación de los sistemas educativos. Es fundamental aprovechar esta oportunidad para repensar la educación y construir un futuro más prometedor para todos.

La educación como un proceso continuo y transformador no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que implica un desarrollo en diversas dimensiones de la persona, integrando conocimientos de diferentes disciplinas y fomentando competencias transversales e incluyendo dimensiones cognitivas, morales y espirituales. Esto es esencial para adaptarse a un mundo laboral en constante cambio y para enfrentar los desafíos globales como la desigualdad, la pobreza y el cambio climático.

Se debe fomentar la educación continua, promoviendo la cultura del aprendizaje continuo, formal e informal; y fortalecer las alianzas entre instituciones educativas y el sector productivo, ya que la colaboración entre la academia y el mundo laboral es fundamental para garantizar que la educación responda a las demandas del mercado y contribuya al desarrollo económico y social.

La Cátedra Minuto de Dios como curso misional de UNIMINUTO ofrece un modelo educativo que responde a los desafíos del siglo XXI al enfatizar el aprendizaje a lo largo de la vida, la experiencia y la formación integral. Esta iniciativa contribuye a formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con el desarrollo de sus comunidades, lo que genera impacto en su desarrollo integral, y evidencia la relevancia del modelo educativo de UNIMINUTO en la educación Superior a nivel nacional e internacional.

El Minuto de Dios ha tejido un entramado cultural y artístico que trasciende las aulas de clase en UNIMINUTO, invitando a los estudiantes a una formación integral y para la vida. Esta experiencia de expresiones artísticas y culturales se convierte en un catalizador que estimula la curiosidad intelectual, la innovación y la sensibilidad social, preparando a los estudiantes a plantearse retos, en un mundo que evoluciona constantemente.

El Padre Rafael García Herreros fue un visionario que supo transformar su pasión por el arte y la cultura en acciones concretas con un impacto duradero. Su legado nos invita a reflexionar sobre el papel de la cultura en la sociedad y a asumir nuestra responsabilidad en la construcción de un futuro más justo y equitativo; así mismo, su visión y acciones han dejado una huella imborrable en el panorama artístico y social de Colombia, lo que lo convierte en un referente inspirador para líderes y gestores culturales. El enfoque en la gestión cultural que promovió el padre Rafael se caracterizó por una combinación de visión y alianzas estratégicas, movilización de recursos y un profundo compromiso con la comunidad.

El aprendizaje como un proceso continuo y transformador en el espacio académico de La Cátedra Minuto de Dios promueve un modelo de aprendizaje que va más allá de la adquisición de conocimientos; fomenta la integralidad de la persona humana y su capacidad para adaptarse a un mundo en constante cambio. Es un aprendizaje experiencial basado en la práctica y la reflexión fundamental para crecer en competencias y habilidades transferibles a diferentes contextos, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida, todo basado en el legado que nos ha dejado el padre García Herreros.

## REFERENCIAS

- Briceño Castañeda, S. (2015). Educación social en la Organización Minuto de Dios. Tras las huellas de un sueño. *Polisemia*, 10(17). <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.10.17.2014.70-75>
- Bryson, J. M. (2018). *Strategic planning for public and nonprofit organizations: A guide to strengthening and sustaining organizational achievement*. John Wiley & Sons.
- Campus Digital VGA - UNIMINUTO. (2023). *Semana 1. Pétalo Desarrollo Humano* [Video]. Disponible en YouTube. [https://youtu.be/ScJLt1v7Xkc?si=aQnQMIXZ3\\_fRe70u](https://youtu.be/ScJLt1v7Xkc?si=aQnQMIXZ3_fRe70u)
- Carmona, N., Muñoz, I., Rivero, C., Muñoz, I. (2020). *Liderazgo consciente para profesionales inquietas*. Culbuks.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Pastoral Gaudium Et Spes*. Consultado de [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)
- Del Pozo, F y Añaños, F. (2013). La educación social penitenciaria: ¿de dónde venimos y hacia dónde vamos? *Revista Complutense de Educación*, 24(1). [https://doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2013.v24.n1.41191](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2013.v24.n1.41191)
- Drucker. P. (2014). *La gerencia de empresas*. Sudamericana.
- Encíclica *Mater et magistra*. XXIII, J. (1961).
- Encíclica *Rerum Novarum*. XIII, L. P. (1938).
- Francisco. (2013). Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Roma.
- Francisco. (2015). Carta Encíclica *Laudato Si'*
- Francisco. (2020). Carta Encíclica *Fratelli tutti*. *Vatican News*.
- García Herreros R. (2015). *Pueblito Blanco*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/NotaEstadistica->
- Jaramillo D. (2019). *Rafael García Herreros, Una vida y una obra*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios
- Juliao Vargas, C. G. (2002). *La praxeología: una teoría de la práctica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Juliao, C. (2011). *El enfoque praxeológico* (Primera Edición). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.

- López García, A. Y. (2021). El impacto del proyecto educativo institucional del INPEC en un grupo de mujeres pospenadas. *Revista Paca*, 11. <https://doi.org/10.25054/2027257x.3283>
- Mintzberg, H. (2000). *The rise and fall of strategic planning*. Pearson Education. Prentice Hall
- Negri, L. (2013). El aporte de Juan Pablo II a la Doctrina social de la Iglesia. *Stodium Veritatis*, 11(17). <https://doi.org/10.35626/sv.17.2013.81>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2024). *Inseguridad Alimentaria en Colombia Análisis a partir de la medición del indicador 2.1.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. DANE.
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- P., & Añaños-Bedriñana, F. T. (2013).
- Pablo II, J. (1981). *Laborem exercens*. Gén, 3(19), 19.
- Pomares, E., & Martín, M. (2021). ¿En qué condiciones encarcelar a un presunto inocente para realizar la justicia penal? *Estudios Penales y Criminológicos*, (24) <https://doi.org/10.15304/epc.41.7452>
- Pumisacho, M., & Sherwood, S. (2005). *Guía metodológica sobre ECAS: Escuelas de campo de agricultores* [EC: INIAP/CIP]. <http://repositorio.iniap.gob.ec/handle/41000/4101>
- Ramos Sosa, J. (2023). Educación en contexto de encierro y gestión penitenciaria en la resocialización de un centro penitenciario de Lima, 2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2). [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i2.5746](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5746)
- Rivas, P., & Marrodán, J. (2010). Sudáfrica. El perdón como motor de la historia. *Nuestro Tiempo*, 664, 6-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3292057>
- Rodríguez Suárez, cjm, J. G. (2022). Padre Rafael García Herreros Unda: Maestro, formador y pedagogo. *Praxis Pedagógica*, 22(33). <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.22.33.2022.1-5>
- Sáenz, G. (2017). Santa Teresa de Calcuta. *Carta Comunitaria*, 24(141). <https://doi.org/10.26752/ccomunitaria.v24.n141.27>
- Santos, M. E. F. dos, & Medeiros, K. G. S. de. (2020). Educación del recluso: desafíos y perspectivas. *Revista Científica Multidisciplinar Base de Conocimiento*. <https://doi.org/10.32749/nucleodoconhecimento.com.br/educacion-es/educacion-del-recluso>
- Wojtyla, K. (2011). *Persona y acción*. Palabra.

El IV Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios, centrado en las "Experiencias de aprendizaje a lo largo de la vida", presentó una reflexión profunda sobre el papel de la educación en la formación de personas comprometidas con su entorno y dispuestas a servir a los demás. En consecuencia, destacó la importancia de la educación como una herramienta para transformar la sociedad y promover la igualdad de oportunidades, como un proceso continuo y transformador, que va más allá de la adquisición de conocimientos.

El evento destacó la importancia de conectar el aprendizaje continuo con el compromiso por el bien común y la dimensión espiritual y social; invitando a los participantes a adoptar una perspectiva más amplia y significativa sobre su propio proceso de aprendizaje. Se exploraron diversas temáticas como la inclusión educativa, la educación en contextos carcelarios, la educación para la sostenibilidad y el papel de la cultura en la formación integral.

El legado del Padre Rafael García Herreros fue un eje central en el simposio, inspirando a los participantes a construir un mundo más justo y equitativo a través de la educación. Su visión de una educación integral, que combina conocimientos académicos con valores humanos y compromiso social, fue destacada como un modelo a seguir.

Finalmente, el simposio señaló la necesidad de adaptar los sistemas educativos a las necesidades de un mundo en constante cambio, fomentando el aprendizaje colaborativo, la creatividad y la innovación. En la búsqueda de formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con el desarrollo de sus comunidades.



**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
*Educación de calidad al alcance de todos*  
Rectoría Bogotá- Virtual